

Subimperialismo brasileño y dependencia del Paraguay: los intereses económicos detrás del golpe de Estado de 2012*

Cecilia Vuyk, CyP**

Resumen

La formación social paraguaya, atrasada y dependiente, se encuentra marcada por el latifundio y la dominación extranjera sustentada sobre el mismo, principalmente la dominación del imperialismo norteamericano y el subimperialismo brasileño. Sobre ésta segunda, pocos estudios en profundidad se han desarrollado que permitan comprender la expansión subimperialista brasileña y la dependencia paraguaya, por lo que la presente investigación toma como centro el estudio de dicha temática.

Con la llegada de la economía brasilera dependiente a la fase de los monopolios y el capital financiero en la década de los sesenta, Brasil llega a la fase subimperialista y Paraguay es uno de los primeros ejercicios de expansión en la región, generando –en el marco del pacto de las dictaduras cívico-militares- enclaves de control de la tierra y la energía del país.

En el siglo veintiuno, la expansión brasileña amplía sus enclaves y desarrolla nuevas formas: la anexión económica, a través del régimen de maquila, y la integración de sectores de la producción, a través de su desnacionalización e integración subimperialista –producción de carne, combustible, bebidas alcohólicas, entre otros.

Este proyecto es impulsado por la burguesía brasilera –quien necesita exportar sus capitales y monopolios para evitar la caída de su tasa de ganancia-, y promovido por el Estado brasilero a través de su diplomacia, el Poder Ejecutivo, Legislativo, las líneas de crédito y el ejército, principalmente.

La burguesía paraguaya, con su proyecto dependiente asociado al capital internacional, se alía a la burguesía brasilera para la expansión de los capitales y monopolios, y compite con ésta en los temas que tocan su ganancia, como el aprovechamiento de la energía nacional.

El Estado paraguayo mantiene una posición subordinada, de apoyo y de promoción de este proyecto, principalmente en cuanto a la anexión económica e integración de sectores de la producción. El gobierno de Fernando Lugo, pese a haber impulsado inicialmente algunas medidas que tocaban los intereses de los capitales brasileros en cuanto al enclave de la tierra y el control de la energía de Itaipú, terminó retirando sus reivindicaciones y manteniendo su subordinación al subimperialismo, la cual fue profundizada tras el golpe de Estado del 2012.

Palabras clave. Paraguay. Brasil. Dependencia. Imperialismo. Subimperialismo. Integración.

Introducción

Este ha sido el modo como ella –la República del Paraguay- por sí misma y a esfuerzos de su propia resolución se ha constituido en libertad y en el pleno goce de su Dios; pero se engañaría cualquiera que llegase a imaginar que su intención había sido entregarse al arbitrio ajeno, y hacer dependiente su suerte de otra voluntad. En tal caso nada más había adelantado, ni reportando otro fruto de su sacrificio que el cambiar unas cadenas por otras y mudar de Amo.

Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Prócer paraguayo, independentista e integracionista. Nota del 20 de julio de 1811

Sin la superación de la dependencia y sin una relativa igualdad de oportunidades en el desarrollo los países latinoamericanos no pueden aspirar a una verdadera interdependencia en el plano internacional. Y sin esa interdependencia, la integración no será sino subordinación.

Ruy Mauro Marini, intelectual y militante político brasilero y latinoamericanista, 1977.

Aclaración previa

La presente investigación se delimita a analizar la expansión de los capitales y monopolios brasileños en Paraguay y el apoyo y la promoción del Estado brasileño y paraguayo al proyecto subimperialista y dependientista. Ello empero, no debe desviar la atención del lector/a de la mirada a la totalidad de la dominación extranjera, la cual principalmente se sustenta en el imperialismo norteamericano. Es decir, la presente investigación, si bien se centra en el estudio del subimperialismo brasileño, debe ser ampliada y completada con el estudio del imperialismo norteamericano y la interrelación –de cooperación antagónica- entre ambos, investigaciones proyectadas como los siguientes pasos de la línea de investigación. Sólo allí la comprensión de la dependencia paraguaya podrá darse en su totalidad y complejidad. Con esta aclaración realizada, dejamos el siguiente material a las y los lectores.

Perspectiva histórica

La expansión de Brasil hacia Paraguay data de tiempos de la colonia, cuando los bandeirantes de San Pablo atacaban comunidades del territorio hoy paraguayo –así como de otros países de la región- ampliando con ello las fronteras del imperio portugués, hoy Brasil.

Con la Guerra de la Triple Alianza, 1865-1870, se inicia el periodo de recolonización en el país (Creydt, 2007), en el cual los capitales argentinos –aliados a los capitales ingleses- y brasileros –aliados a los norteamericanos- se expanden sobre Paraguay, controlando grandes extensiones de tierra y otros recursos naturales, como los bosques. En este marco nacen, como alianza de los terratenientes paraguayos con los capitales extranjeros, los dos principales partidos latifundistas del país, la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) y el Partido Liberal (actual Partido Liberal Radical Auténtico).

En este periodo de recolonización reconstituye la estructura semi feudal del latifundio en el país y, sobre éste, la dominación de los capitales extranjeros que se mantiene hasta hoy. La década de 1970 representa un primer ajuste sobre esta misma estructura, incorporándose la producción de energía y el monocultivo extensivo. Un segundo periodo de ajuste, sobre la base de esta misma estructura semi feudal y dependiente, la estamos viviendo hoy.

El desarrollo del capitalismo en Brasil permite comprender tanto la expansión de sus capitales al extranjero -como necesidad para enfrentar la posible caída de la tasa de ganancia en el mercado interno- y su política expansionista. Brasil, que en la colonia había desarrollado cierta infraestructura -a diferencia de Paraguay- inicia su proceso de industrialización en los años veinte, en el marco de la crisis de mercado generada por la primera y segunda guerra mundial. Con la política de industrialización por sustitución de importaciones -que se expandió en las siguientes décadas en casi toda América Latina-, Brasil llega a la década de 1940 con una industria base desarrollada, y a 1950 con un sector manufacturero consolidado.

El avance de la industrialización, la gran agricultura -sustentada en el latifundio- y el capital financiero, así como la cooperación antagónica desarrollada con Estados Unidos -con un importante flujo de capitales y de monopolios estadounidenses expandiéndose hacia Brasil-

contó con el impulso desde el Estado brasileiro, primeramente con los gobiernos de Getulio Vargas, luego de Jucelino Kubistchek y Jânio Quadros, dándose el principal apoyo a la expansión de los capitales brasileiros, así como de los capitales extranjero hacia Brasil, luego el golpe de Estado cívico-militar de 1964. En ese marco, Brasil, siendo aún una economía dependiente, llega a la fase sub imperialista en los años sesenta, con la necesidad de expandir sus capitales y monopolios para evitar la caída de su tasa de ganancia por el límite al que llegó su mercado interno y solucionar el conflicto intra clase dominante que se estaba desarrollando entre la burguesía industrial y los terratenientes en el país.

El subimperialismo brasileiro desarrolló –y desarrolla en la actualidad- su política de expansión de monopolios en el marco de una cooperación antagónica¹ con el imperialismo norteamericano. Brasil asume en la primera mitad del siglo veinte el rol de constituirse en plataforma de expansión del imperialismo norteamericano en la región, y coopera con éste en el marco de la estrategia de expansión de capitales, pero disputa a su vez la tasa de ganancia en determinados sectores, desarrollando para ello una política expansionista relativamente autónoma del centro. Durante la Guerra Fría, Brasil se relacionó tanto con Estados Unidos y sus aliados, así como con la Unión Soviética y sus aliados, en función siempre a la expansión de sus monopolios.

Paraguay fue el primer ejercicio de expansión brasileira en la región. Si bien esta política expansionista de Brasil data del periodo colonial, con la instalación del Estado Novo de Getulio Vargas y la consolidación de los primeros monopolios brasileiros luego de las políticas de industrialización se inicia una expansión de capitales y monopolios brasileiros al Paraguay en la década de los cuarenta. Ésta se da a través de la firma de varios convenios económicos y culturales, la instalación de la primera filial del Banco do Brasil en el exterior en la ciudad de Asunción en 1941 y el fortalecimiento de la cooperación militar, principalmente en la formación de altos cargos militares paraguayos en la Escuela Superior de Guerra del Brasil - centro de la estrategia de expansión subimperialista brasileira-, como el caso del dictador Alfredo Stroessner.

La firma del Tratado Antinacional de Itaipú, realizado por las dictaduras militares brasileira y paraguaya, consolida la alianza entre las clases dominantes y profundiza la exportación de capitales brasileiros al Paraguay –principalmente empréstitos para la construcción de la hidroeléctrica-, así como el control de los monopolios brasileiros sobre las materias primas claves como la energía y la tierra –construyendo enclaves económicos- y el control de sectores del mercado externo paraguayo. La burguesía argentina queda relegada -tanto en términos económicos como políticos- y se consolida la alineación del Paraguay al eje norteamericano – brasileiro, y la subordinación política y dependencia económica del mismo.

Con el proyecto de desarrollo dependiente asociado (Vuyk, 2012), Paraguay transforma sus relaciones de producción en función a las necesidades del imperialismo norteamericano y subimperialismo brasileiro, y pasa de un estructura principalmente agraria basada en la ganadería extensiva, a una estructura agroganadera orientada a la exportación –con el ingreso masivo del monocultivo extensivo sobre la base del latifundio-, financiera y extractivista (de energía hidroeléctrica, principalmente).

¹El concepto de cooperación antagónica entre potencias imperialistas es utilizado por Ruy Mauro Marini, tomado del alemán August Talheimer. Talheimer acuñó el concepto luego de la segunda guerra mundial, buscando explicar las relaciones de integración-cooperación-competencia-conflicto que se desarrollan entre las principales potencias imperialistas, aún en los momentos en que una de ellas mantenga una posición hegemónica en sus relaciones mutuas.

La burguesía brasilera desarrolla los ajustes estructurales necesarios para la nueva fase del capital en su país con el golpe de estado desarrollado por la Escuela Superior de Guerra en 1964, expandiendo los monopolios, consolidando la alianza de la burguesía industrial y los terratenientes brasileiros sobre la base de la expansión del latifundio y del mercado hacia otros países, y frenando al mismo tiempo -a partir de la dictadura militar y la represión- el auge del movimiento de las masas en el país. Concretadas estas bases estructurales y políticas, se inicia el proceso de apertura democrática a finales de 1970, instalándose mecanismos democrático-burgueses basados en el sufragio universal.

Los monopolios de capital brasileiro que fueron fortalecidos durante la dictadura cívico-militar en Brasil se constituyen, luego de la apertura democrática y en el marco de las políticas de expansión de capitales extranjeros y de privatización, en la base para la expansión del capital privado y transnacional en los años noventa, con el crecimiento de la expansión de los capitales extranjeros en el país, la fusión y adquisición de monopolios y la continuidad de asociaciones entre capitales brasileiros y extranjeros (Fontes, 2010).

Brasil se constituye en una plataforma de expansión de los capitales extranjeros, internacionalizándose el mercado interno y desnacionalizándose sus sectores productivos (Fontes, 2010) a partir de la privatización parcial de algunos monopolios estatales –como Petrobrás- y la expansión de monopolios extranjeros sobre las bases de los monopolios estatales -como el caso de Telebrás, la empresa estatal de telefonía adquirida por Telefónica, monopolio privado español. Al mismo tiempo, importantes monopolios brasileiros privados – como los relacionados a la construcción y a la industria- fortalecieron su expansión. Se da así una “extensa desnacionalización y pérdida de soberanía económica, confirmando mantener al país (Brasil) como plataforma de expansión del capital multinacional aquí asentado. La desnacionalización, sumada a la dependencia y a la subalternización de la burguesía brasilera en escala internacional no fueron revertidas, sino, al contrario, se profundizaron” (Fontes, 2010: 237).

A inicios del nuevo siglo, el Estado brasileiro pasa -con el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT)- de la política de privatizaciones masivas a una política neodesarrollista², con base en la expansión de los capitales y monopolios brasileiros –tanto en el mercado interno como hacia el exterior- y en la expansión de los monopolios extranjeros en el país, con apoyo del Estado.

Ello expresa las nuevas características del subimperialismo, que pasa de la exportación de manufactura y capitales –características del inicio de la fase subimperialista en la década de 1960 y 1970- a asumir “como rasgo principal la expansión de grandes empresas brasileñas intensivas en recursos naturales, que controlan el suministro de materias primas y fuentes de energía y mercados de destino final en otros países”, control que se da “a través de tres modalidades: (1) fusiones y adquisiciones e inversiones directas, es decir exportación de capitales; (2) importación de energía barata, presionando por nuevos megaproyectos después

² Por neodesarrollismo se comprende las políticas desarrolladas en el marco de la teoría interdependentista que sostiene la posibilidad de un desarrollo capitalista pleno en la periferia, con una cierta autonomía de los centros, a partir de la asociación del Estado con los capitales extranjeros fortaleciendo el desarrollo de los capitales y monopolios nacionales y extranjeros asentados en el país, generando una burguesía nacional asociada al capital internacional. Las políticas neodesarrollistas generalmente son acompañadas de políticas redistributivas que permiten generar adhesión de las masas, mitigando los efectos de la profundización de la dependencia que el desarrollo capitalista genera (Vuyk, 2012).

de Itaipú y el Gasbol (...); (3) reconfigurando el territorio para exportar mercancías brasileñas a través de puertos del Pacífico (...)" (Luce, 2010:04).

"Estos tres mecanismos cumplen los siguientes objetivos: la exportación de capitales incrementa su concentración y centralización por las grandes empresas, generando mayor reproducción ampliada; la importación de energía y materias primas baratas reducen los costos del capital constante, es decir de los medios de producción; y la reconfiguración territorial con megaproyectos logísticos que reducen los costos de transporte del capital constante, además de acelerar el tiempo de rotación del capital, es decir, permite que el capital complete su ciclo más veces por unidad de tiempo, aumentando la tasa de ganancia" (Luce, 2010:05).

El gobierno de Luiz Ignacio Da Silva (PT) aprueba en el año 2003 una modificación a los estatutos del Banco Nacional de Desenvolvimento Económico e Social (BNDES)³, permitiendo al Banco financiar la expansión de los monopolios brasileiros al extranjero, así como financiar a estos monopolios en el extranjero, y al mismo tiempo abre nuevas filiales del BNDES en Montevideo y Londres⁴, como punta de lanza del fomento a la expansión⁵.

Tres mecanismos permiten a Brasil expandir sus empresas, pese a mantenerse subordinado al capital financiero internacional: el BNDES, la captación bursátil –que brinda a los capitales financieros protección y altas tasas de beneficios- y la diplomacia, impulsora del proyecto subimperialista (Luce, 2010).

El BNDES se crea en 1952 y desarrolla un rol clave en la consolidación de los monopolios brasileiros. En el periodo de privatizaciones, el BNDES implementó el Programa Nacional de Desestatización, es decir de privatización de los monopolios estatales, fomentando la expansión de los capitales privados, tanto brasileiros como extranjeros. En el marco de la nueva estrategia de expansión de los monopolios brasileiros al exterior, el BNDES financia la expansión de los monopolios brasileiros, tanto en la región como en el mundo (Novoa, en Campanha dos Trilhos et all, 2009), así como obras de integración infraestructural en América del Sur, en el marco de la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), proyecto de los grandes monopolios mundiales para la extracción de materia prima de la región.

Asimismo, en el 2007 se lanza la Política de Desarrollo Productivo (PDP) y la política brasileira de desarrollo industrial y tecnológico, que propiciaron la expansión de capitales brasileiros al exterior, fomentando la expansión de los monopolios brasileiros que contaban con un mayor desarrollo y una necesidad de expansión para evitar la caída de su tasa de ganancia, como la minería, el petróleo y petroquímica, papel y celulosa, carnes, etanol y siderurgia. En ese mismo marco, el Estado brasileiro fomenta –dentro de sus objetivos estratégicos- la promoción de la

³ Luego del trabajo de un grupo conformado en el BNDES en el 2002, se aprueba la modificación del artículo 9, inciso II del Estatuto Social del BNDES, posibilitando impulsar la internacionalización de las empresas nacionales.

⁴ En Londres, el BNDES abrió una sucursal (BNDES Limited), y en Montevideo abrió un departamento para tratar específicamente temas de América del Sur, con el objetivo de identificar y estimular la expansión de capitales y monopolios en la región, en el marco de la integración regional. En el futuro, el banco apunta a captar recursos directamente en el mercado internacional y canalizarlos a través de financiamientos directos a las filiales de las empresas brasileñas localizadas en el exterior.

⁵ Este apoyo al monopolio y capital brasileiro y extranjero se realizó sin tocar las bases de la estructura brasileira: el gran latifundio; y fueron acompañadas de la masificación de las políticas sociales como estrategia para desmovilizar a las grandes masas en la miseria, frenando así cualquier tipo de levantamiento popular.

integración productiva con América Latina –principalmente con el MERCOSUR (Rojas de Cerqueira, 2012).

De la política exterior relativamente autónoma de 1970 en adelante, Brasil avanza hacia una política exterior que lo posicione –desde la región como plataforma- en un protagonista⁶ con poder para fomentar y proteger la expansión de sus monopolios, en el marco de la cooperación antagónica con Estados Unidos. El fomento a la integración regional –MERCOSUR, UNASUR, CELAC⁷-, la participación en instancias como el G20, la articulación de los países periféricos en contra del subsidio agrícola de los países del centro, el fomento a bloques como el BRICS - foro entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica-, la relación con África y los países árabes y la disputa por conseguir una banca permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), son elementos claves de esta política brasilera.

El crecimiento y la expansión de los capitales y monopolios chinos -así como su exportación de manufacturas a bajo costo-, la pérdida de preferencias arancelarias debido a la multiplicación de acuerdos de libre comercio, así como la imposición de barreras para las exportaciones brasileras en países como Argentina, China y Estados Unidos (Rojas de Cerqueira, 2012), entre otros, han representado –sobre todo en los últimos años- una amenaza importante a la expansión de los monopolios brasileros⁸.

Brasil enfrenta esta nueva fase fortaleciendo la expansión de sus capitales y monopolios a distintos puntos del globo con apoyo del Estado –principalmente a través de los créditos, la legislación y la diplomacia-, la anexión económica y extracción de fuerza de trabajo sobreexplotada de otros países con el traslado del ensamblaje y la finalización de productos a países con mejores condiciones para los capitales, el avance del control sobre recursos naturales estratégicos y la desnacionalización de distintos sectores de la producción de la región para su control por parte de monopolios brasileros.

Subimperialismo brasilero y dependencia paraguaya: análisis de la situación actual

Brasil, con la llegada a la fase del capital financiero y los monopolios en el marco de una situación de dependencia –la fase subimperialista-, desarrolla una política de expansión en la región y el mundo, donde Paraguay fue uno de los primeros ejercicios de la política de expansión en la región.

El avance de los capitales y monopolios brasileros sobre el país presenta un nuevo escenario, donde ya no es solamente la exportación de capitales, la anexión económica y el control de enclave de recursos naturales lo que caracteriza a esta expansión brasilera –como lo fue desde la década de los 1970 hasta 1990-, sino también la integración subimperialista de los sistemas de producción, controlando los capitales brasileros sectores estratégicos de la producción

⁶ Esto es llamado por varios autores como “gobal player” (Fagundes Vizentini, 2009).

⁷ Mercado Común del Sur, Unión de Naciones Sudamericanas y Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, respectivamente.

⁸ En cuanto a China, existen elementos que permitirían sostener que Brasil adopta dos principales líneas de acción: a la par de construir una misma relación de cooperación antagónica –actualmente en proceso, pero que se expresaría, entre otros, en la conformación del BRICS y la propuesta de acuerdo de libre comercio realizada por China en junio del 2012 al MERCOSUR-, Brasil fomenta la expansión de sus capitales y la integración en América del Sur, frenando asimismo la entrada de las manufacturas chinas a la región –a través, entre otros, de la elevación de los aranceles a importaciones de extra zona en el MERCOSUR.

paraguaya –como la producción de carne, las manufacturas, las bebidas alcohólicas, etc.-, y consecuentemente desnacionalizándolos.

Esta nueva forma que asume la dependencia paraguaya del Brasil inicia en la primera década del siglo veintiuno, producto del mayor impulso dado por el Estado brasileiro a la expansión de sus monopolios y capitales y, en los últimos años, del traslado de la fabricación final de productos brasileiros a Paraguay, como mecanismo no solamente de exportación de capitales y manufacturas, sino también de competencia con el mercado chino que amenaza la producción brasileira.

Pese a este cambio, el fondo del fenómeno sigue siendo el mismo: Brasil soluciona la crisis de sobreproducción y caída de la tasa ganancia de la fase subimperialista a partir de la exportación de sus capitales y monopolios, y revierte la pérdida que le implica la transferencia de ganancias a los países imperialistas a través de la superexplotación de la fuerza de trabajo. Paraguay transforma las relaciones de producción en su seno a raíz de las necesidades de los capitales brasileiros, y la burguesía paraguaya revierte, asimismo, la pérdida que le implica la transferencia de ganancias a Brasil a partir de la superxplotación de la fuerza de trabajo paraguaya.

De esta manera, el paso que se dio en la década de 1970 de una estructura principalmente ganadera a una estructura agroganadera, financiera y extractivista, se profundiza en la década actual –a raíz de la integración subimperialista de los sistemas de producción- fomentando la exportación de capitales y el control del capital financiero sobre la producción, manteniendo y ampliando los enclaves de control de tierra y energía, anexionando económicamente nuevos sectores a través del régimen de maquila e integrando subimperialistamente sectores estratégicos de la producción a las cadenas productivas brasileiras.

Al mismo tiempo, siendo el Estado la expresión de la dominación de una clase sobre otra y, en este momento histórico, la dominación de la clase terrateniente y burguesa sobre la clase trabajadora tanto en Brasil como en Paraguay, el Estado juega un rol clave en el mantenimiento del orden del capital. En la fase subimperialista actual del Brasil y de dependencia de Paraguay, este orden del capital se basa –entre otros, pero lo que analizamos en esta investigación- en la expansión de los monopolios y capitales brasileiros sobre el Paraguay.

Para el análisis de la expansión subimperialista brasileira actual y la dependencia paraguaya, tomaremos tres ejes, organizados en dos apartado: 1. La expansión de los capitales y monopolios brasileiros; 2. La alianza de las clases dominantes paraguaya y brasileira y el rol de los Estados al servicio del capital.

Expansión de los capitales brasileiros: el control de materia prima, mercado y sectores estratégicos de la producción

Exportación de capitales: la inversión brasileira directa

Una de las principales características de la fase imperialista del capitalismo es la primacía del capital financiero y el paso de la exportación de manufacturas a la exportación de capitales, que a su vez, son la base para la exportación de manufacturas (Lenin, 2009).

En su posición subimperialista y de cooperación antagónica con el imperialismo, Brasil es uno de los principales receptores de inversiones extranjeras directas dentro de la periferia, o como llaman los organismos internacionales, los países en desarrollo. Al mismo tiempo, Brasil exporta capitales, lo que inició ya en la década de 1960 y 1970, consolidándose la inversión brasileira en el exterior (IBE) en la década de 1990 y la primera década del año 2000.

Las IBE se concentran principalmente en las empresas de recursos naturales y primarios, encabezándolas Vale y Petrobrás, y su principal destino es América Latina. En 2011, el stock de la IBE alcanzó 193 mil millones de dólares, lo que corresponde al 8% del PIB brasileño.

Paraguay ha sido siempre un destino de las inversiones extranjeras directas (IED), principalmente desde el fin de la Guerra Grande (1870), con el inicio del periodo de recolonización. En los últimos años, del último trimestre del 2003 al tercer trimestre del 2012, el stock de IED ha crecido un 408,38 %, ascendiendo a 3.936.239 millones de dólares (BCP, 2012). La mayor parte de este crecimiento se debe a las inversiones norteamericanas, seguidas de las inversiones brasileñas.

El ingreso de la inversión extranjera directa de Brasil a Paraguay se inicia en la década de 1970, tanto con la entrada de las empresas brasileñas al país como con los préstamos financieros para la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú, principalmente el préstamo de Electrobrás, cuya deuda espuria⁹ se sigue pagando hasta hoy. En la última década, el aumento de la exportación de capitales de Brasil a Paraguay creció de gran manera, demostrando el avance de la exportación de capitales brasileños al país como parte de la profundización de la dependencia paraguaya, capitales destinados tanto a la inversión en la expansión de sus monopolios, como de los enclaves y maquilas.

Del 2005 al 2012, los flujos de IED registrados de Brasil a Paraguay se incrementaron en un 7.591,29%, pasando de 9.996 miles de dólares a 59.663 miles de dólares (BCP, 2012). Asimismo, del 2004 al 2012 los saldos de Inversión Extranjera Directa crecieron en un 443%, pasando de 121.483 miles de dólares en el último trimestre del 2004 a 538.022 miles de dólares en el tercer trimestre del 2012 (BCP, 2012).

Brasil representa la segunda inversión extranjera más grande en el país, luego de Estados Unidos. En el 2012, Estados Unidos representaba el 49,31% del saldo de IED en el país, seguido por Brasil en segundo lugar con 13,67%, lo que se mantuvo en las últimas décadas (BCP, 2012).

La mayor exportación de capitales es destinada al sector bancario, el comercio, las manufacturas y por último la agricultura. En el sector terciario, principal destino de las IED, priman las inversiones en la intermediación financiera, el comercio y las comunicaciones; en el sector secundario, las inversiones en elaboración de aceites, bebidas y tabacos, fabricación de artículos no metálicos, transportes, y otros. La inversión en el sector primario, por debajo de la inversión en el sector secundario y terciario, se centra en la agricultura (BCP, 2012).

Si bien no podemos acceder a los datos del destino de las inversiones brasileñas por sector¹⁰, podemos afirmar por la información disponible que los principales sectores destinos de los flujos de las inversiones extranjeras brasileñas son la intermediación financiera, el comercio de artículos y maquinaria para el agronegocio, la fabricación de artículos no metálicos, cueros y calzados y las bebidas alcohólicas, tomando los casos de los principales monopolios brasileños como el Banco Itaú, empresas de maquilas como Marseg SRL, maquinaria y agroquímicos para agronegocio como Tecnomyl SA, Cervepar SA, los frigoríficos Minerva Foods y Bertin Holding Inc., entre otros.

⁹ La deuda de Itaipú posee un porcentaje aún no determinado de deuda espuria, la cual fue aumentada a partir de cálculos ilegítimos correspondientes principalmente a la sobrefacturación de la obra de la hidroeléctrica.

¹⁰ Los datos del destino por sector de las inversiones por origen son datos manejados por el BCP en confidencialidad y no puede ser accedidos por el público.

Control del mercado externo paraguayo: importaciones y exportaciones

Brasil se consolida como uno de los principales destinos de las exportaciones y reexportaciones paraguayas, así como uno de los principales orígenes de las importaciones paraguayas a finales de la década de 1970, desplazando a Argentina. Pese a cambiar de mercado, la formación social paraguaya mantuvo el esquema de exportación de materias primas e importación de capitales y manufacturas, principalmente maquinarias y vehículos, combustible y plásticos (BCP, 2013).

Como destino de la exportación paraguaya, Brasil ocupa en las últimas décadas el primer o segundo lugar, con algunas excepciones donde se posicionó en tercer lugar. En el 2012, Brasil se situó como segundo destino de las exportaciones paraguayas, con el 19,22% del total de las exportaciones totales del país; en el 2011 estuvo en tercer lugar –luego de Uruguay y Argentina, respectivamente-, con un 14,19% del total de las exportaciones y en el 2010 en segundo lugar con 14,57% del total de las exportaciones (BCPb, 2012).

Los principales productos exportados por Paraguay demuestran la estructura del país basada en el monocultivo extensivo de oleaginosas y la producción de carne vacuna, como ya varios estudios lo han señalado de manera acabada (BCPb, 2012; Rojas, 2009; PNUD Paraguay, 2010; Vuyk, 2012; entre otros). En las últimas dos décadas, el mismo esquema de exportación se mantuvo: como principal exportación paraguaya, la semilla y frutos de oleaginosas, alrededor del 40% del total; luego la exportación de carne, entre el 15 y 20% del total; y en tercer lugar la exportación de cereales, alrededor del 14% del total de las exportaciones (BCPb, 2012).

Las exportaciones de Paraguay a Brasil han mantenido esa misma estructura. A comienzos de 1990, el principal producto de exportación al Brasil era el algodón, seguido de la carne y la madera. Esto fue mutando, hasta quedar los cereales como primer producto de exportación, seguido de las semillas y frutos de oleaginosas. Los cereales rondan el 40% del total de las exportaciones paraguayas y las semillas y frutos de oleaginosas entre el 5 y el 12% del total de las exportaciones paraguayas al Brasil. El tercer lugar de las mayores exportaciones a Brasil rota entre la carne, los residuos de la industria alimentaria, las manufacturas, las grasas vacunas y la madera y el carbón vegetal (BCPb, 2012).

Brasil se posicionó como primer país de origen de las importaciones paraguayas en las últimas décadas, siendo desplazado por China Popular y quedando en segundo lugar en los últimos años. En el 2012, Brasil, en el segundo lugar, se alzó con 22,93% del total de las importaciones paraguayas; en el 2011 ocupó el mismo lugar con 26,51% del total y en el 2010 con 24,26% del total de las importaciones paraguayas (BCPb, 2012), importando Paraguay reactores, maquinarias y calderas, combustibles, abonos, vehículos terrestres –automóviles y tractores-, máquinas, aparatos y materiales eléctricos, materias plásticas y sus manufacturas, principalmente.

Gran parte de lo importado a Paraguay es de nuevo reexportado –por la estructura de reexportación y triangulación del comercio paraguayo. El mayor país de destino de estas reexportaciones es Brasil, donde se estima que en el 2011 casi 40% fue reexportado de nuevo a Brasil, y 43% en el 2012.

De esta manera, se ve como la inserción económica internacional de Paraguay expresa y determina a su vez la formación social agroexportadora del país, sustentada sobre el latifundio. Brasil se alza como uno de los principales mercados de exportación, importación y reexportación de Paraguay, teniendo un importante control sobre la producción paraguaya a través de la circulación y, asimismo, siendo ésta parte de la base material de la alianza de facciones de la burguesía brasilera y paraguaya vinculada a la importación y exportación.

Avance del control de materia prima: tierra y energía

A la par del control de las importaciones y exportaciones, los capitales subimperialistas buscan asegurarse materia prima clave para su producción, lo que es parte de la disputa de los monopolios por el reparto del mundo (Lenin, 2009). Como planteaba Ruy Mauro Marini (1974), la política expansionista brasileña en América Latina y África, además de la búsqueda de mercados, intenta asegurarse el control de fuentes de materias primas, en ese sentido - entre otras- del potencial hidroeléctrico de Paraguay.

En la década de 1960 y 1970, la clase dominante de Brasil logró –a través del pacto entre la dictadura cívico-militar brasileña y paraguaya- alzarse con el control del potencial hidroeléctrico de Paraguay a partir de las condiciones establecidas en el Tratado de Itaipú firmado en 1973; y, asimismo, con el control de un gran porcentaje del territorio paraguayo a través de los programas de fomento a la colonización impulsados por la dictadura paraguaya y brasileña¹¹. Esa política avanzó y se profundizó en las siguientes décadas, manteniendo intacto lo ya conquistado en las décadas anteriores.

Tierra

La tierra es uno de los principales recursos naturales del país, estratégica tanto en términos de control de la producción como del territorio nacional. Desde el final de la Guerra Grande de 1870, con el inicio del periodo de recolonización del Paraguay por las potencias extranjeras, se reestructura el latifundio semi feudal en el país a partir de la venta de las tierras públicas, principalmente a capitales extranjeros –ingleses, argentinos, norteamericanos y brasileños- con las leyes de venta de las tierras públicas de 1883 y 1885, promulgadas por el gobierno de Bernardino Caballero. Esta estructura latifundista sigue vigente como base del modo de producción actual en el país.

Con el nuevo avance brasileño sobre Paraguay desde la década de 1940, el acercamiento de las dictaduras militares en la década de 1960 y posterior consolidación del pacto entre las mismas en la década de 1970, se inicia una fuerte migración brasileña al territorio paraguayo, principalmente a la zona de frontera Este¹², como mecanismo de anexión económica del territorio paraguayo por parte de los capitales brasileños a través del poblamiento de los colonos (Souchaud, 2007).

Esta conformación de enclaves económicos de los capitales brasileños controlando territorio paraguayo significó, al mismo tiempo, una de las soluciones dadas por la dictadura cívico-militar brasileña a la disputa entre los terratenientes y la burguesía industrial brasileña por la tierra en Brasil: la expansión de capitales, característica de la fase subimperialista a la cual Brasil llegó en dichas décadas.

La migración de colonos brasileños inició a comienzos de la década de 1960, intensificándose entre 1970 y mediados de 1980 (Riquelme, en Fogel y Riquelme, 2005). Al final de la década de 1970, los brasileños instalados en Paraguay eran aproximadamente 150.000, lo que aumentó al inicio de 1980, siendo a finales de 1990, aproximadamente medio millón de colonos brasileños y brasiguayos¹³ en el país (Souchaud, en Fogel y Riquelme, 2005).

¹¹ Marcha al Este en Paraguay y Marcha al Oeste en Brasil.

¹² Esto se posibilita con la modificación del Estatuto Agrario de 1940, el cual prohibía que extranjeros compraran tierras ubicadas a menos de 20 leguas (100 km) de las fronteras, lo cual fue derogado en 1963.

¹³ Existen amplios debates en torno a la categorización de “brasiguayos”. En esta investigación, se denomina brasiguayo al colono brasileño que nació en Paraguay y/o migró al país y se nacionalizó, teniendo hoy día nacionalidad paraguaya. La especificidad que lleva a categorizar a los brasiguayos

El Censo Nacional del año 1992 sostenía que 108.528 brasileños vivían en el país, mientras que el Censo del año 2002 hablaba de 81.616. Sin embargo, las estimaciones de Itamaraty sostienen que el número de brasileños que viven en Paraguay oscila entre 350.000 y 500.000. En ese sentido, el último Censo Nacional del 2002 demuestra que 326.496 personas hablan como primera lengua el portugués (Riquelme, en Fogel y Riquelme, 2005), lo que nos daría un dato más cercano a la cantidad de brasileños y brasiguayos que viven actualmente en el país.

Los últimos datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN, 2008) demuestran que por lo menos 19,4% del territorio nacional se encuentra controlado por extranjeros, lo que equivale a por lo menos 7.889.128 de las 40.675.200 hectáreas que posee Paraguay. De estas, por lo menos 4.792.528 has, equivalentes al 11,78% del territorio nacional, se encuentran bajo control de propietarios brasileños (Glauser, 2009).

Sin embargo, la cantidad real de tierra controlada por el capital brasileño es mayor, pero no existen datos oficiales ni registros publicados que permitan calcularlo. El 11,78% de la tierra propiedad de los brasileños es el total de la tierra registrada a nombre de propietarios de nacionalidad brasileña. A ello deben sumarse las tierras usufructuadas por brasiguayos nacionalizados paraguayos, que figuran como propietarios paraguayos pero trabajan con capitales brasileños, y las tierras propiedad de agricultores paraguayos que son arrendadas a brasileños y brasiguayos para el usufructo de las mismas, principalmente para el monocultivo extensivo. Con esto, el porcentaje real de tierras bajo control del capital brasileño aumenta exponencialmente.

La mayor parte de los enclaves de tierra se encuentran en la zona de frontera: principalmente la zona de frontera Este, ampliándose en los últimos años el control de territorio de la zona noreste del Chaco paraguayo. Algunos datos oficiales de la Comisión Interinstitucional para la Zona de Seguridad Fronteriza (CIZOSEF)¹⁴ –que se encuentran con las mismas limitaciones arriba citadas– permiten visibilizarlo: en el departamento de Alto Paraguay, zona noreste del país en el Chaco paraguayo, 68% de las propiedades pertenecen a paraguayos, 6% a brasileños y 1% a extranjeros (uruguayos, españoles, chilenos, alemanes, japoneses); en el distrito de Nueva Esperanza, departamento de Canindeyú, zona este del país en la región oriental, 7% de los propietarios son paraguayos, 58% brasileños y 1% franceses; en Katuete, en el mismo departamento, 11% son paraguayos, 83% brasileños y 1% chinos; en Francisco Caballero Álvarez, también de Canindeyú, 55% son paraguayos y 42% brasileños (Glauser, 2009).

Energía

El Tratado Antinacional de Itaipú fue firmado en 1973 por el dictador paraguayo Alfredo Stroessner y el dictador brasileño Ernesto Geisel. Tras la llegada de Brasil a la fase

como tales es que, pese a ser jurídicamente paraguayos, los mismos viven en Paraguay y se rigen por las leyes paraguayas para la producción, pero se reconocen como comunidad brasileña en Paraguay, mantienen sus tradiciones culturales brasileñas –como hablar en portugués– y –lo principal que marca la diferencia– hacen valer su origen brasileño frente a las autoridades nacionales, recurriendo a las autoridades brasileñas ante conflictos con las instituciones paraguayas, exigiendo que las mismas intervengan en asuntos internos paraguayos a favor de sus intereses como comunidad de origen brasileño. No todas las y los brasileños nacionalizados en Paraguay reproducen esta práctica, pero es la característica principal que permite categorizar a los brasiguayos y analizar su rol como actores y agentes de la expansión brasileña en el país.

¹⁴ La CIZOSEF fue establecida a partir de la sanción de la Ley 2.532/05 que establece la zona de seguridad fronteriza a partir de una franja de 50 kilómetros adyacente a las líneas de frontera terrestre y fluvial dentro del territorio nacional y prohíbe la venta de tierra a extranjeros en dicha zona. La zona de seguridad afecta a 15 departamentos, 134 distritos y abarca el 31% de la superficie total del país. La legislación sin embargo no ha sido cumplida hasta la fecha.

subimperialista, y en el marco de la marcha al Este del gobierno paraguayo y la marcha al Oeste del gobierno brasileiro, el Tratado de Itaipú implicó la entrega de la soberanía nacional al Brasil y el freno de la posibilidad de un desarrollo nacional al no disponer de uno de los principales recursos, sino destinarlo al subsidio del desarrollo de los capitales y monopolios en Brasil.

Entre otros puntos, el Tratado establece que Paraguay no puede utilizar libremente la energía que le corresponde (50%), sino que debe ceder la energía no utilizada al Brasil, recibiendo a cambio una compensación; establece una primacía de funcionarios brasileiros en la estructura administrativa de la entidad y autoriza la invasión militar del territorio paraguayo en caso de cualquier peligro que amenace la seguridad de la entidad binacional. Estos puntos no han sido modificados a lo largo de las siguientes décadas, y marcan el control político, económico y militar del Estado brasileiro sobre la hidroeléctrica para el desarrollo de sus monopolios.

En relación a la disponibilidad y el uso de la energía, hasta antes de la triplicación de la compensación pagada por Brasil por la cesión de energía en el 2011, el costo de la energía usufructuada por cada país era el siguiente:

Tipo de energía	GWh/año	Dólares
Energía asociada a la potencia contratada por Brasil, de su propia parte	37.500	42,7
Energía adicional brasileira (excedente y no garantizada)	8.500	5,1
Energía adicional paraguaya cedida al Brasil (excedente y no garantizada)	4.240	7,8
Energía cedida por Paraguay	33.760	45,4
Total de energía de Itaipú adquirida por Brasil	84.000	37,8
Energía asociada a la potencia contratada por Paraguay, de su propia parte	3.740	42,7
Energía adicional (excedente y no garantizada)	4.260	5,1
Total de energía de Itaipú adquirida por Paraguay	8.000	22,6

Fuente: CONISE, en Campanha dos Trilhos et al, 2009.

Únicamente el monto entregado por Brasil a Paraguay por la energía cedida a Brasil ha sido modificado, triplicándose desde el 2011. Sin embargo, el control del manejo de la binacional y de la energía producida por Itaipú se mantiene, utilizando Brasil aproximadamente 84.000 GWh/año, mientras que Paraguay únicamente 8.000 GMh/año.

Con el Tratado de Itaipú sin modificar, y asegurando a partir de ello el usufructo de la energía paraguaya para los monopolios brasileiros y extranjeros radicados en Brasil, el nuevo avance del capital brasileiro sobre la energía paraguaya se da a partir de la generación de enclaves de extracción de energía eléctrica dentro del territorio paraguayo para los capitales brasileiros, así como la negociación para la exportación de energía paraguaya de Acaray, Yguazú y otras fuentes, acordado en julio del 2009 entre el presidente paraguayo y el presidente brasileiro. Los nuevos enclaves se generan a partir de la instalación de empresas –ya sea paraguayas, extranjeras y/o filiales de las brasileiras- que utilizan la energía y materia prima paraguaya para producir mercancías que necesitan los monopolios brasileiros, para luego exportarlas al Brasil.

Dos casos principales marcan esta nueva avanzada sobre el control de la energía eléctrica paraguaya: el Decreto de electrointensivas y el intento de instalación de la megafundidora de aluminio Río Tinto Alcán.

El 4 de octubre de 2011, el Poder Ejecutivo promulga el Decreto 7.406 “Por el cual se aprueban las tarifas del suministro de energía eléctrica a ser aplicadas por la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) a industrias electro intensivas (EIE)”. El Decreto reduce la tarifa anterior que establecía un precio de 60 dólares el megavatio hora, y establece que la empresa estatal de energía –ANDE- dispondrá de un bloque de 250 MW para la instalación de nuevas industrias en distintas zonas geográficas del país, fijando las tarifas para pequeñas y medianas electro intensivas.

El Decreto se enmarca en la culminación de la línea de 500 kV, que permitirá trasladar energía paraguaya producida en la hidroeléctrica de Itaipú, situada en Hernandarias, hasta Villa Hayes, ciudad situada al otro lado del país, en la cercanía de Asunción. Asimismo, con la baja de las tarifas el gobierno paraguayo busca ofrecer condiciones más provechosas a los monopolios brasileiros para que se instalen en Paraguay, frente a las reducciones de tarifa realizadas por el gobierno brasileiro de hasta el 28% al sector industrial y 19% al sector residencial en el 2012.

A partir del Decreto y hasta la fecha de cierre de la investigación, se establecieron cuatro empresas electro intensivas, dos de ellas brasileiras. Sicbras Paraguay, filial de SiCBRAS Carbetto de Silício do Brasil Ltda, del Grupo Granha Ligas, produce ligas de hierro y manganeso y utilizará 36 MW, instalará en Altos y producirá carbonato de silicio, con contrato hasta 2023. Metalúrgica Iguazú S.A., pagará 37 dólares el megavatio hora (MWh) por 50 megavatios hora (MWh), instalará una planta industrial electro intensiva de producción de carburo de silicio (SiC) en el distrito de Itacurubí de la Cordillera -un estado anterior del carbonato de silicio que producirá Sicbras Paraguay. La materia prima que producirá la Metalúrgica Iguazú S.A. será exportada para el uso en los abrasivos y refractarios (cerámicos y construcción) –que constituyen el 60% de su mercado-, las industrias químicas, aeroespacial y también la automovilística. Si bien los gerentes de Metalúrgica Iguazú S.A. no dijeron a dónde, han declarado que la materia prima producida será exportada, y lo más probable es que sea exportada a Brasil, al igual que Sicbras Paraguay.

Esta misma lógica de enclave representa el intento de ingreso de Río Tinto Alcán al país, ingreso cancelado posteriormente. Río Tinto es una empresa canadiense electrointensiva de gran porte que busca producir grandes cantidades de aluminio para los monopolios industriales brasileiros. Río Tinto inició las negociaciones con el gobierno paraguayo para instalar una planta megafundidora generadora de aluminio en el año 2011, proyectando producir 674.000 toneladas métricas de aluminio primario por año con un consumo de electricidad aproximado entre 1.100 y 1.600 MWh/año, lo que equivale a más de la mitad del consumo máximo nacional anual y el 21% de la energía que tiene Paraguay en Itaipú, Yacyretá y Acaray.

Las negociaciones con Río Tinto Alcán (RTA) -hasta antes de su cancelamiento provisorio a finales del 2013- pasaron por distintas etapas. El debate principal giró en torno al precio de la energía a ser suministrada a la empresa, ya que ésta no se enmarca dentro del Decreto 7.406/11 por su magnitud. Sin embargo, independientemente de la tarifa final, el costo de la energía hidroeléctrica paraguaya sigue siendo de los más baratos del mundo, más aún en función al cambio de la matriz energética mundial.

El caso de RTA es importante, ya que su instalación implicaba el control de un alto porcentaje de la energía paraguaya, la cual, luego del 2023 debe ser renegociada con Brasil en el marco del Tratado de Itaipú. De haber sido instalada, con el control de más de la mitad de la energía paraguaya por parte de Río Tinto Alcán –medida en base al consumo máximo anual-, el resultado de la renegociación del Tratado de Itaipú en el 2023 no interferirá de gran manera en los intereses de los monopolios brasileiros, dado que los mismos ya serán beneficiados de la energía paraguaya a bajo costo través de la exportación de aluminio producido en Paraguay

por parte de RTA. En ese sentido, este caso demuestra el nuevo formato de enclave donde un monopolio transnacional como RTA buscaba instalarse en Paraguay, utilizar más de la mitad de la energía nacional para la producción de aluminio a ser enviado a los grandes monopolios brasileros, profundizando la dependencia paraguaya al fortalecer el desarrollo de los monopolios brasileros en Brasil con el usufructo de la materia prima y la energía paraguaya.

Expansión de los monopolios brasileros en el control de sectores estratégicos de la producción

Los monopolios brasileros han avanzado de un control en formato de enclave de las materias primas paraguayas y un control del mercado externo a una integración subimperialista donde controlan sectores estratégicos de la producción, desnacionalizándolos, y, a la vez, construyendo zonas de anexión económica a través del régimen de maquila.

Analizaremos algunos de los principales avances de los capitales y monopolios brasileros en los últimos años, y la situación actual de anexión económica e integración subimperialista de los mismos.

Agricultura: monocultivo extensivo bajo control brasilerero

El ingreso del monocultivo extensivo al país se da en la década de 1970, principalmente a partir del masivo ingreso de colonos brasileros analizado en el apartado de tierras. La soja, principal rubro del monocultivo extensivo y de exportación en la actualidad, aparece en los censos agrícolas desde los años 1970, cultivada principalmente en la zona este fronteriza con Brasil y Argentina, principal zona de migración de los colonos brasileros.

Para analizar el control del capital brasilerero dentro del monocultivo de soja, debemos a su vez observar las distintas etapas de la producción: por un lado se encuentra la provisión de insumos, por otro lado la producción agrícola misma –plantación y zafra-, por otro lado el acopio de la producción, la comercialización, industrialización –si hay - y distribución final vinculada principalmente a la exportación (Rojas, 2009).

El principal capital que controla la mayor parte de del proceso de producción y reproducción agrícola en el país –principalmente sojera- es el capital norteamericano, el cual controla las principales actividades de provisión de insumos, acopio, industrialización y exportación. La producción en sí está principalmente controlada por el capital brasilerero y brasiguayo, así como por capitales paraguayos, desarrollado a través de empresas y cooperativas.

Pocos datos existen que puedan demostrar el nivel de control del capital brasilerero sobre la producción de soja, ya que los datos oficiales principalmente presentan la exportación, y los datos vinculados a la producción y al acopio son manejados de forma privada por las empresas. Sin embargo, datos publicados nos permiten un acercamiento: en el 2009, publicaciones sostenían que 80% de la soja producida en Paraguay se encontraba controlada por los brasileros (Caccia Bava, 2009); en el 2011, otras publicaciones sostenían que el Grupo Favero –propiedad del brasiguayo Tranquilino Favero- era responsable del 90% de la soja producida en Paraguay (ABC, 2011); y en el 2012 se publicaban datos que atribuían 65% de la producción de soja del país a productores brasileros (UH, 2012). Estos datos no son exactos, pero permiten una aproximación a porcentaje promedio de control de los capitales brasilerero sobre la producción de soja.

En relación a la exportación, la transnacional CARGILL Agropecuaria SACI, de capital norteamericano, y ADM PARAGUAY S.A., asimismo de capital norteamericano, se encuentran en primer y segundo lugar como mayores exportadoras en los últimos años, controlando más del 50% de las exportaciones de los primeros 10 mayores exportadores del país (Aduanas, 2013). Luego de las grandes transnacionales principalmente norteamericanas –CARGILL

AGROPECUARIA SACI, ADM PARAGUAY S.A., BUNGE PARAGUAY SA, NOBLE PARAGUAY S.A., LOUIS DREYFUS PARAGUAY SA –de capital francés-, VICENTIN PARAGUAY SA –de capital argentino- se ubican los capitales brasileros y brasiguayos como segundos principales exportadores de soja. AGROSILO CATALINA del Grupo Favero es uno de los mayores exportadores de commodities, y el mayor exportador vinculado al capital brasilero: se ubicó como séptima mayor exportadora en el 2011 con un 5,4% de la exportación de los 10 mayores exportadores, y como octava en el 2012 con 4,6% (Aduanas, 2013).

Dentro de la provisión de insumos, el control del capital brasilero es asimismo importante. En este punto, las empresas brasileras y brasiguayas que comercializan los insumos para el agro se encuentran principalmente vinculadas a los monopolios norteamericanos, actuando como representantes de las mismas en nuestro país.

Agrofértil, de capital brasiguayo, tiene la representación de los productos de MONSANTO y comercializa semillas transgénicas y agroquímicos. Se encuentra dentro de las 30 principales empresas que tributa al fisco en los últimos años (SET, 2010 – 2012), y pasó de importar por valor de 32,7 millones de dólares en el 2006 a hacerlo por 64,4 millones de dólares, posicionándose como segunda empresa importadora, desplazando a ADM a tercer lugar (Rojas, 2009). Agrotec S.A., de capital brasilero, produce sus propios agroquímicos y asimismo importa y comercializa productos de BASF, PIONEER y BUNGE (Rojas, 2009). Es una de las principales 40 aportantes al fisco (SET, 2010 – 2012). Tecnomyl S.A., de capital brasilero-argentino, es asimismo una de las mayores comercializadoras de insumos para el agro, produce sus propios agroquímicos y comercializa productos de BASF, Mosaic y Pioneer. Es asimismo una de las principales 45 aportantes al fisco (SET, 2010 – 2012).

El control por parte del capital brasilero dentro del agro está estrechamente vinculado al capital brasiguayo y paraguayo en cuanto a la producción, y norteamericano en cuanto a la provisión de insumos, mientras que en cuanto a la exportación compite y coopera con los capitales norteamericanos, siendo éste un caso representativo de la política de cooperación antagónica del subimperialismo brasilero.

El formato de enclave construido desde la década de 1960 se mantiene en este rubro. Los enclaves sojeros son una anexión económica en la cual los capitales norteamericanos y brasileros utilizan la tierra paraguaya –y los demás recursos naturales vinculados a esta, como el agua y la energía- para la producción de materia prima que es principalmente exportada a Brasil en estado bruto para su transformación o reexportación.

Carne: integración subimperialista del principal rubro industrial del país

La producción de carne es, junto con la soja, uno de los principales rubros de producción y exportación del país. Es el único producto que se industrializa completamente en el país. La cadena de producción inicia con la cría y el engorde de ganado, el cual es luego faenado y procesado en los frigoríficos, para luego ser comercializado a nivel nacional y –principalmente- exportado a los mercados externos.

La expansión de los monopolios brasileros sobre la producción de carne fue dándose en las últimas décadas, con un importante salto en la adquisición de empresas de capital paraguayo por parte de grandes monopolios brasileros en el año 2008, en el marco principalmente de la apertura del mercado europeo a la carne paraguaya.

La principal empresa de capitales brasileros es el Frigorífico Concepción S.A., que se estableció en el país en el año 2001 y se ubica entre los principales exportadores generales del país, y es el principal exportador de carne, habiendo exportado en el 2012 por un valor total de

248.952.735,32 dólares FOB¹⁵. Posee 3 grandes propiedades en el departamento de Concepción, al norte del país, con 40.000 cabezas de ganado. Faena aproximadamente 40.000 cabezas de ganado mensuales, con un procesamiento de 20.000 toneladas por mes.

La segunda empresa de producción de carne más grande el país es Quality Meat S.A., que se ubica como segunda principal exportadora de carne en los últimos años luego de Concepción, habiendo exportado en el 2011 por un valor de 126.204.991 dólares FOB y 127.672.054,04 dólares FOB en el años 2012.

Quality Meat S.A. era anteriormente una empresa de capitales paraguayos, la Industria Frigorífica Paraguaya S.A. (IFPSA), que fue adquirida por el monopolio brasilero Bertin S.A. en el año 2007, empezando a operar bajo la denominación de Quality Meat. En el año 2009, Bertin Paraguay adquiere una segunda planta frigorífica en el país, anteriormente de capitales paraguayos: el frigorífico San Antonio.

Otro de los más grandes monopolios brasileiros que adquirió empresas paraguayas es Minerva Foods. En el 2008, Minerva realizó su primera expansión internacional adquiriendo el 70% del paquete accionario de Frigobeeff, iniciando las operaciones en Paraguay bajo el nombre de Frigorífico Asunción SA (Friasa). Friasa cuenta con instalaciones para faenar hasta 700 cabezas de ganado bovino por día.

A finales del 2012, Minerva Foods adquirió el segundo frigorífico más grande del país, Frigomerc, anteriormente de capitales paraguayos. Frigomerc posee una capacidad de faeamiento diario de 1.000 cabezas y se alzaba como segundo frigorífico con mayor exportación del país hasta el 2010, siendo desplazado al tercer lugar en el año 2011 por Quality Meat del Grupo JBS. Frigomerc exportó en el año 2010 por valor de 127.573.138,5 dólares FOB, en el 2011 por valor de 114.894.964,73 dólares FOB y en el 2012 por 97.532.155,63 dólares FOB.

Esta pérdida de ganancias frente a la competencia con los monopolios y capitales extranjeros dentro de la industria cárnica es una de las razones que probablemente llevó a los directivos de Frigomerc a vender su empresa a capitales brasileiros. La anterior directora y propietaria de Frigomerc, hoy socia de Minerva Foods, Maris Llorens, declaraba que vendió su frigorífico para evitar que los capitales brasileiros construyan otro, sosteniendo que “no estamos con capacidad de aguantar otro frigorífico que abra sus puertas, porque no hay ganado para satisfacer (...) la gente no tiene que ir a otro lugar, sino venir acá a invertir (...) Brasil un día nos va a absorber, nos va a sacar todos los mercados, pero si tienen plantas en otros países de la región, se balancea un poco la cosa” (ABC, 2013).

Frigoríficos más pequeños fueron establecidos en los últimos años adquiriendo frigoríficos paraguayos e instalando nuevas plantas, como el Frigorífico San Pedro, instalado por capitales brasileiros en el 2009 sobre tres plantas previamente existentes –Agrofrío, Expacar y Nav&Com.

A excepción del Frigorífico Concepción, cuyo propietario está radicado en el país, los demás frigoríficos son controlados, en su mayoría, desde São Paulo (Brasil), donde se encuentran las matrices de los monopolios brasileiros.

Para agosto del 2008, se calculaba que 42% de la producción de carne se encontraba controlada por capitales brasileiros (ABC, 2008). En la actualidad, el porcentaje aumentó hasta

¹⁵ Los valores FOB son valores del mercado, vinculados al comercio exterior e internacional entre países. Contempla todo el costo de bienes, exportación, transporte, etc.

más del 60%. En noviembre del 2012, la Cámara Paraguaya de Carne sostenía que 90% de los frigoríficos eran controlados por capitales extranjeros, de los cuales 60% eran capitales brasileiros, dado que de un total de diez frigoríficos habilitados para las ventas al exterior, solo uno tenía capital 100% paraguayo, y de estas diez industrias habilitadas, seis eran controladas por capital brasileiro (ABC, 2012). Con la venta de Frigomerc a finales del 2012, el porcentaje habrá aumentado, y en ese sentido, una publicación de noviembre del 2012 colocaba el nivel de control del capital brasileiro sobre la producción de carne en un 67% (UH, 2012).

Con este control por parte de los capitales extranjeros de la industria de producción de carne del país –único producto que es completamente industrializado en el país- asistimos a un control de los monopolios extranjeros y principalmente brasileiros de uno de los sectores estratégicos de la producción, que no los sustrae de la economía nacional –como en el caso de los enclaves y de la anexión económica- sino que los desnacionaliza, siendo propiedad de los capitales brasileiros e integrándose productivamente a las cadenas de producción brasileiras, utilizando la fuerza de trabajo y la materia prima paraguaya para la transferencia de ganancias al Brasil, realizándose estas mercancías en mercados externos al paraguayo y al brasileiro, principalmente ruso, chileno, europeo e israelí.

Manufacturas: la anexión económica a partir del régimen de maquila

La expansión de los capitales brasileiros hacia la fabricación de manufacturas dentro del régimen de maquila en Paraguay fue acrecentándose en los últimos años, principalmente desde el 2011. Esta anexión económica es un nuevo formato de enclave económico –como la tierra y la energía-, donde el factor de producción sustraído de la economía dependiente e incorporado a la acumulación capitalista de la economía subimperialista es la fuerza de trabajo.

El régimen de maquila consiste en la instalación de plantas en el territorio nacional cuya tarea es terminar o ensamblar partes y componentes recibidos desde plantas extranjeras y que los devuelven a éstas para el proceso final. Es una fase del proceso de producción referida al ciclo de reproducción de un capital individual, que se realiza en un ámbito nacional ajeno a aquél en el que el ciclo tiene lugar, extrayendo la fuerza de trabajo sobreexplotada del país dependiente (Marini, 1977).

El régimen de maquila se instaló en el país a partir de la Ley Nº 1064/97 “De la Industria Maquiladora de Exportación”, habilitando la producción de bienes tangibles, servicios y productos para exportación, con exenciones tributarias –del pago del Impuesto al Valor Agregado, suspensión de aranceles de importación, del pago de cualquier tasa o tributo sobre las remesas de ingresos y dividendos al exterior, entre otras¹⁶- y un régimen especial de tributo único de maquila del 1% sobre facturación.

Del año 2001 al 2012 se instalaron un total de 51 empresas en el país bajo este régimen: seis empresas en el 2001, una en el 2002, cinco en el 2005, dos en el 2007, seis en el 2008, cuatro en el 2009, dos en el 2010 y ocho en el 2011. En el último año el crecimiento fue aún mayor, aprobándose 17 nuevos programas de maquila (Secretaría Ejecutiva CNIME, 2013).

¹⁶ Exenciones fiscales: tasas sobre actos y documentos, por Servicio de Valoración Aduanera, aranceles consulares, 50% de las tasas Portuarias (50%) y Aeroportuarias, 100% de los impuestos, tasas y contribuciones que graven las garantías, impuestos, tasas y contribuciones que graven los préstamos destinados a financiar las operaciones de maquila, exoneración del Impuesto de Patentes a Comercios, Industrias, Profesiones y Oficios, del Impuesto a la Construcción que afecte a la planta industrial o de servicios de la empresa maquiladora, exoneración de tasas municipales, del Impuesto al Valor Agregado que grava las operaciones de arrendamiento o leasing de las maquinarias y equipos que forman parte del Programa de Maquila.

Los principales rubros de producción y exportación de las empresas bajo regímenes de maquila son los cueros, calzados, plásticos, textiles y sus manufacturas, además de los servicios intangibles –call center. A diciembre del año 2012 se había exportado por valor de 140.914.577 dólares, de los cuales 72,5% fueron a Brasil y a Argentina, y el 27,5% restante fue países como Tailandia, China, Estados Unidos, Francia, Indonesia, Italia, India y México.

Del total de las 51 empresas maquiladoras instaladas en el país hasta diciembre 2012, 18 son de capital brasilero y 3 de capital paraguayo-brasilero, y un total de 23 maquilas poseen sus casas matrices en Brasil. De esta manera, un total de 26 maquilas se encuentran vinculadas al capital brasilero –ya sea como capital de origen o matriz de origen- y un total de 21 maquilas están vinculadas al capital de origen brasilero. Las demás maquilas son 4 de capital argentino, 2 de capital paraguayo argentino, 5 de capitales paraguayos vinculados a matrices –una norteamericana, una argentina, una libanesa, una uruguaya y una de las Islas Vírgenes-, 1 empresa de capital chino, 1 de capital alemán y otra de capital holandés.

La expansión de los capitales brasileros al país instalándose en las empresas maquiladoras tiene su auge principalmente en los últimos años, instalándose en el 2011 cinco de las 18 empresas de capitales de origen brasilero, y en el año 2012 nueve de las 18 (Secretaría Ejecutiva CNIME, 2013).

Cuadro: Maquilas instaladas a diciembre 2012, por sector, origen de matriz y de capital

Nº	Sector	Origen Matriz	Origen Capital
1	Cueros, laminados y sus manufacturas	Uruguay	Brasil
2		Brasil	Brasil
3		Brasil	Brasil
4	Electrónica	Brasil	Paraguay
5	Manufacturas diversas	Brasil	Paraguay - Brasil
6		Brasil	Brasil
7		Brasil	Paraguay - Brasil
8		Brasil	Brasil
9		Brasil	Brasil
10		Brasil	Corea
11	Plástico y sus manufacturas	Brasil	Paraguay
12		Brasil	Brasil
13		Brasil	Brasil
14		Brasil	Brasil
15	Químico y farmacéutico	Brasil	Brasil
16	Textil y confecciones	Uruguay	Paraguay - Brasil
17		Brasil	China Continental
18		Brasil	Brasil
19		Brasil	Brasil
20		Uruguay	Brasil
21		Brasil	Brasil
22		Brasil	Paraguay
23		Brasil	Brasil
24		Brasil	Brasil
25		Brasil	Brasil

26		Brasil	Brasil
----	--	--------	--------

Fuente: CNIME, 2013.

De las nueve mayores exportadoras dentro de las maquilas, seis son de capitales brasileiros, controlando éstas 60,3% de la inversión total de las nueve mayores empresas. De las 21 empresas brasileiras y paraguayo-brasileras, nueve de ellas se dedican al rubro de textiles y confecciones, cinco son empresas de manufacturas diversas, tres son de cueros, laminados y sus manufacturas, tres de plástico y sus manufacturas y una realiza jeringas y agujas de uso único.

Quince de las 21 maquiladoras de capital brasileiro y paraguayo-brasileño se encuentran ubicadas en zona de frontera: trece en el departamento de Alto Paraná, una Pedro Juan Caballero, departamento de Amambay y una en el distrito de Campo 9, departamento de Caaguazú. Esta ubicación estratégica es uno de los puntos claves del proceso de anexión económica impulsado por la maquila, ya que la producción recibe insumos y provisiones de los monopolios brasileiros y, en gran medida –aunque no todo, como veremos más abajo- es exportada de nuevo al Brasil.

La explicación del presidente de Fujikura-Paraguay de esta perspectiva de los monopolios brasileiros es muy clara: “El mercado está aquí, el suyo –refiriéndose al brasileiro-, y en cuanto a los costos, actualmente Brasil tiene una línea de ascenso tremenda. El gran activo de Paraguay a nivel industrial –entiéndase, maquila- es que está a la puerta de Brasil. Yo produzco en Brasil geográficamente, pero jurídicamente y con costos de Paraguay” (ABC Color, 2013a).

Este auge de las empresas maquiladoras de capitales brasileiros y argentinos instaladas en los últimos años en el país encuentra asimismo otro elemento de explicación en el hecho de que en el año 2014, Brasil, Uruguay y Argentina perderán el acceso preferencial de sus manufacturas al mercado europeo, establecido en el Sistema General de Preferencias (SGP), pero Paraguay las seguirá manteniendo (Rojas de Cerqueira, 2012). La FIESP sostiene que los sectores exportadores brasileños más afectados por la medida serán los de plásticos, químicos y calzados (FIESP en Rojas de Cerqueira, 2012), que son al mismo tiempo los principales sectores en los cuales los capitales brasileiros se están expandiendo al país desde el 2011. Esto explicaría al mismo tiempo el porcentaje de exportaciones de las empresas maquiladoras a países de Europa, y otra de las motivaciones –junto con los bajos costos de producción y la extracción de la fuerza de trabajo sobreexplotada- del masivo ingreso de capitales brasileiros a la anexión económica de estos rubros a través del régimen de maquila.

Dos puntos son importantes de resaltar en torno a este tema. Primero, que los capitales que ingresan al país en el marco del régimen de maquilas son pequeños capitales brasileiros de las cadenas de producción –principalmente manufacturas-, no los grandes monopolios, y buscan, con los bajos costos en el país, generar mayores ganancias que las que generarían en Brasil.

Asimismo, en el caso de las maquilas brasileiras, en su mayoría son capitales de origen brasileiro con sus matrices asimismo en Brasil –a excepción de dos maquilas, cuyas matrices se encuentran en Uruguay-, y maquilas de capital brasileiro, paraguayo-brasileras y chino con matrices en Brasil (Secretaría Ejecutiva CNIME, 2013). Queda pendiente el análisis del origen del capital de sus matrices, de manera a comprender si las mismas corresponden a capitales brasileiros en su totalidad, o se constituyen en plataformas de expansión de capitales transnacionales de otros orígenes.

Sustento del proyecto subimperialista y dependentista: alianza de clases y Estado al servicio del capital

El proyecto capitalista en su fase imperialista se mantiene y reproduce a partir de la alianza de clases sociales del país imperialista y el dependiente, cuyas ganancias –tanto de las clases locales como de las extranjeras- se sustentan en la expansión económica de los capitales extranjeros sobre la economía local. Las primeras se basan en las ganancias que generan a partir de solucionar su crisis de sobreproducción con la exportación de capitales y mercancías –la expansión imperialista-, y las segundas o fracciones de las segundas lo hacen a partir de asociarse de manera dependiente a los capitales extranjeros, operando en el país dependiente con los monopolios extranjeros y extrayendo sus ganancias de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo local.

Al mismo tiempo, el Estado –como instrumento de la clase dominante- promueve y defiende el orden del capital, que en esta fase imperialista del capitalismo es el orden de la expansión de los capitales financieros y monopólicos para el control de los mercados, los sectores de la producción, la fuerza de trabajo y la materia prima.

En torno al proyecto subimperialista y dependentista que se expande sobre Paraguay la burguesía brasilera se alía con la burguesía y los terratenientes paraguayos, quienes, a través de las instituciones del Estado y de los gremios representantes de sus intereses, defienden sus intereses de clase vinculados al mantenimiento y la expansión de los capitales brasileños y su control de la producción en el país. Al mismo tiempo, el Estado brasilero con el capital, la burocracia, la diplomacia y la milicia, promueve esta expansión de los monopolios y capitales brasileños, y defiende los intereses de los mismos cuando éstos se encuentran en conflicto.

El Estado paraguayo, dependiente del Brasil, promueve y defiende –en algunos casos-, y/o mantiene la expansión de los monopolios brasileños –por acción, omisión o presión que desmoviliza planteos contrarios a los mismos-, sosteniendo con ello la consolidación de enclaves económicos, anexiones económicas y el avance de la integración subimperialista.

A mediados del siglo XX, cuando se afianza el pacto de la dictadura cívico-militar brasilera con la paraguaya y se fortalece la expansión de los capitales brasileños al país, las transformaciones de las relaciones de producción en el país a partir de su inserción internacional dependiente llevan a la conformación de nuevas facciones de la burguesía paraguaya que nacen vinculadas a los monopolios y capitales extranjeros, principalmente norteamericanos y brasileños: los sectores de la burguesía vinculados a los agronegocios, a los bancos, a la construcción y al comercio. Estas facciones nuevas se fueron consolidando tanto económica como políticamente en las siguientes décadas, construyendo sus expresiones gremiales y partidarias, vinculadas al desarrollo asociado a los capitales extranjeros. Asimismo, la oligarquía terrateniente, vinculada a la burocracia gubernamental, se asocia asimismo a los capitales brasileños y norteamericanos para su expansión.

La clase dominante que se consolida con la dictadura militar stronista –que incorpora a algunas de las facciones de la burguesía que surgen y/o se consolidan en dicho periodo y facciones de la vieja clase terrateniente-, a través del Estado paraguayo a su servicio, promovió el ingreso de los capitales brasileños tanto en el control de la tierra –con el programa de colonización de la dictadura, brindando crédito a los colonos brasileños, con la entrega de tierras a personas

vinculadas al régimen que no eran sujetos de la reforma agraria¹⁷, entre otros-, como de la energía –a través del Tratado Antinacional de Itaipú.

Frente a los nuevos avances de los capitales brasileiros en la actualidad, tanto las facciones de la burguesía y los terratenientes, así como el Estado paraguayo, han promovido y defendido los intereses del Brasil en los casos en los cuales sus ganancias se encuentran vinculadas – como en el caso del mantenimiento del latifundio-, demostrando la alianza de la burguesía paraguaya con la burguesía brasileira y el rol del Estado paraguayo a favor de la expansión brasileira. Asimismo, en puntos donde se expresa la competencia entre la burguesía brasileira y paraguaya –como el uso de la energía eléctrica nacional- se han dado disputas de posiciones, pero el Estado paraguayo –pese a diversas acciones impulsadas- se ha mantenido en su posición subordinada y dependiente.

Analizaremos dos casos ejemplares de conflictos de intereses con los capitales brasileiros en el país, de manera a analizar las posiciones asumidas por la burguesía paraguaya, el Estado brasileiro y el Estado paraguayo.

Conflicto de tierras entre campesinos paraguayos y brasileiros y brasiguayos

Uno de los casos más claros para analizar tanto la alianza de clases como la posición del Estado al servicio del capital es el conflicto de tierras en el país, principalmente los últimos conflictos desarrollados antes del golpe de Estado de 2012.

El latifundio semi feudal es la base del actual proyecto de dominación en el país, y una de las principales bases de la alianza de clases, tanto entre la burguesía y los terratenientes, como entre capitales nacionales y extranjeros que se sustentan sobre el latifundio –ganadería, monocultivo extensivo, comercialización de insumos para la ganadería y el monocultivo, capital financiero que trabaja sobre la especulación del agro, industrialización de la materia prima proveniente del monocultivo extensivo como los aceites y biocombustibles, entre otros.

Los capitales brasileiros que controlan por lo menos el 11,78% del territorio nacional, adquirieron u ocuparon dichas tierras principalmente en el marco de la marcha al oeste y el pacto entre las dictaduras cívico-militares, por lo que un importante número de las tierras bajo control de los brasileiros así como de los brasiguayos podrían carecer de titulación o encontrarse en situación irregular. A la fecha, no se ha realizado aún un catastro que permita esclarecer la situación legal de las tierras en el país.

El caso Ñacunday

Desde inicios del 2011 se da un auge de las ocupaciones campesinas que exponen esta disputa de intereses. Uno de los principales casos fue la ocupación de la finca 4036 en el distrito de Ñacunday, de la zona este del departamento fronterizo de Alto Paraná. Campesinas y campesinos sin tierra iniciaron la ocupación el 21 de abril del 2011, reclamando 28 mil de las 54 mil hectáreas de la finca ocupadas por la empresa Agro Toro S.A., del Grupo Favero¹⁸. La ocupación se mantuvo en dicha finca hasta febrero del 2012, cuando las familias se trasladaron al Parque Ñacunday para evitar un desalojo.

¹⁷ Estas son conocidas como tierras mal habidas, que acorde al informe de la Comisión de Verdad y Justicia (2008) ascienden a casi 8 millones de hectáreas, lo que corresponde al 20% del territorio nacional.

¹⁸ Las 28mil has reclamadas por los campesinos eran propiedad de la firma Agriex SA, la cual en 1994 deja de existir, ocupando Agro Toro S.A. dichas tierras, pero careciendo de título de propiedad sobre las mismas.

En este periodo 2011-2012 se dieron varias ocupaciones importantes que fortalecieron la tensión generada en torno a la disputa por la tierra en el país, todas ellas vinculadas a tierras mal habidas ocupadas por grandes terratenientes que carecían de los títulos de propiedad sobre las mismas. Entre ellas se encuentran la ocupación de tierras usurpadas por una empresa paraguaya –Campos Morombí- en Marina Kue, distrito de Curuguaty en la zona norte, departamento de Canindeyú¹⁹, la ocupación campesina de tierras ocupadas por colonos brasileiros en el distrito de Mariscal López, zona este del departamento de Caaguazú y la ocupación campesina de tierras del INDERT ocupadas por brasileiros en el distrito de Tembiaporã, departamento de Caaguazú, entre otras.

La ocupación campesina de las tierras en Ñacunday se instala como un foco de conflicto en junio 2011, cuando colonos brasileiros, brasiguayos, gremios de la producción y autoridades municipales de la zona exigen al gobierno paraguayo el desalojo de los campesinos de las fincas. En una reunión a comienzos de julio, la Asociación de Productores de Soja (APS) y las autoridades municipales –entre ellas, el intendente de Ñacunday, Pedro Duarte del Partido Colorado y miembro también de la APS- dieron un plazo al gobierno hasta el 10 de julio para desalojar a los campesinos, caso contrario realizarían un tractorazo²⁰.

El tema de las tierras ocupadas por los colonos brasileiros y brasiguayos ha sido siempre uno de los principales temas de agenda del gobierno brasileiro y de las relaciones bilaterales. Ante el inicio de las ocupaciones campesinas a tierras ocupadas por brasileiros y brasiguayos, el Estado brasileiro movilizó su diplomacia, presionando al gobierno paraguayo para frenar las movilizaciones.

Ya en junio de ese año, el embajador brasileiro en Paraguay, Eduardo Dos Santos, había realizado visitas al Canciller Nacional, así como al Presidente del INDERT²¹. En el marco de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, la presidenta Dilma Rouseff mantuvo una reunión bilateral con el Presidente Lugo el 05 de julio, en la cual expresó su preocupación por la situación de los colonos brasileiros en relación a las ocupaciones de tierra. La embajada brasileira, a la par de presionar al gobierno paraguayo, declaró brindar asistencia jurídica a los colonos.

En este periodo, la Presidencia de Brasil lanza el operativo militar Ágata, en el marco de su Plan Estratégico de Fronteras. Ágata 1, desarrollado en agosto del 2011, y Ágata 2, desarrollado en setiembre del mismo año, consistieron en los mayores operativos de la región hasta entonces de despliegue de fuerzas militares y policiales a lo largo de los 16.000 km de frontera brasileira, con el objetivo de resguardar las fronteras brasileiras y combatir el crimen organizado (Planalto, 2013).

El 10 de julio el presidente Lugo junto convocó a una reunión de diálogo a los colonos brasileiros, en base a una lista proveída por la Embajada del Brasil. La reunión se realizó, pero

¹⁹ La ocupación de Marina Kue fue sobre la cual se montaron los hechos del 15 de junio del 2012 que llevaron a la muerte de 11 campesinos y 6 policías en el marco del ilegal desalojo impulsado por la Fiscalía y la Policía Nacional que desencadenó el escenario sobre el cual se concretó el golpe de Estado de junio 2012 en el país.

²⁰ El tractorazo consiste en la manifestación realizada por los gremios de la producción, en la cual sacan a los costados de las rutas sus tractores –de allí el nombre de tractorazo-, en repudio a alguna acción del gobierno. Esta medida ha sido utilizada sistemáticamente por los terratenientes para oponerse a medidas de los gobiernos nacionales, con mayor sistematicidad durante los gobiernos de Nicanor Duarte Frutos y de Fernando Lugo.

²¹ Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra, institución dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería, responsable de la titulación de las tierras.

sin resultados concretos. El 12 de julio, el INDERT, comunicado mediante, sostuvo que la finca ocupada no era propiedad del Grupo Favero, quien la reclamaba como suya (INDERT, 2011:2).

El 14 de julio se realizó el tractorazo anunciado, del cual participaron colonos brasileros, brasiguayos, autoridades municipales como el intendente de Ñacunday y el intendente de Santa Rita, la APS y la Coordinadora Agrícola del Paraguay (CAP). Otros gremios no participaron directamente del tractorazo pero exigieron asimismo el desalojo de los campesinos, apoyando a los brasiguayos y brasileros, como la Asociación Rural del Paraguay (ARP) y la Unión de Gremios de la Producción (UGP), dentro de la cual se encuentran la APS, la CAP y la ARP.

El Ejecutivo paraguayo volvió a convocar a otra reunión de diálogo ese 14, esta vez a colonos y campesinos, sin embargo los colonos no participaron, iniciando otra línea de acción: solicitar la intervención del gobierno brasiler en el conflicto interno, con lo cual los gremios de la burguesía paraguaya –como la CAP- no estuvieron de acuerdo.

Brasileros y brasiguayos solicitaron a parlamentarios de la oposición de Brasil que apoyen la intervención del gobierno brasiler en la situación, para dar una salida definitiva. A partir de una reunión mantenida el 18 de julio con el senador Alvaro Dias, del opositor Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) –quien en la semana del tractorazo se pronunció en el plenario de la Cámara de Senadores exigiendo al gobierno que intermedie a favor de los colonos²²- los colonos y brasiguayos, junto con concejales de Foz de Yguazú –quienes enviaron notas al Congreso, la Cancillería y la Casa Civil de la presencia del Brasil, para que se tomen medidas a favor de los brasiguayos-, plantearon la realización de un encuentro en la ciudad de Foz para exigir al gobierno brasiler intermediar ante el gobierno paraguayo en el conflicto de tierras.

Ya con anterioridad, diversas acciones fueron impulsadas por el gobierno brasiler en torno a esta temática. Entre algunas de ellas, la actual ministra de la Casa Civil de la Presidencia del Brasil, Gleisi Hoffmann²³, en febrero del 2011 se reunió con un grupo de brasiguayos, comprometiéndose a buscar los mecanismos necesarios para que el Gobierno del Brasil busque intermediar ante el paraguayo y encontrar una solución al problema. Asimismo, en diversas instancias bilaterales entre la diplomacia paraguaya y brasiler, el gobierno brasiler insistía en su agenda de protección a los colonos y brasiguayos y de inscripción de las tierras en manos de los mismos, y ofreció al gobierno paraguayo financiar el catastro de tierras.

En el marco del auge del conflicto de tierras en el 2011 y a pedido de brasileros y brasiguayos, el Congreso brasiler –con iniciativa del PSDB y apoyo generalizado de todos los partidos- impulsó una audiencia pública para analizar la situación de los brasiguayos, que se realizó el 27 de febrero del 2012. Previamente a ello, congresistas brasileros ya declararon que vendrían al país para adentrarse del caso de los brasiguayos. La Audiencia Pública del 27 de febrero en el Senado brasiler contó con la presencia de colonos brasileros y brasiguayos, funcionarios de la embajada paraguaya en Brasil y el abogado de los brasileros en el exterior, y en la misma se resolvió solicitar a la presidenta del Brasil que trate el tema con el presidente del Paraguay para interceder por los brasileros y brasiguayos.

²² El senador Dias es del Estado de Paraná, colindante con el departamento de Alto Paraná, y fue gobernador del mismo durante el periodo 1987-1991. En el 2007 participó en Asunción del lanzamiento de la candidatura presidencial de Lino Oviedo, y le pidió apoyo en torno al tema de los brasileros y brasiguayos.

²³ Gleisi Hoffman era senadora del PT hasta que fue nombrada Jefa de la Casa Civil de la Presidencia por parte de la presidenta Dilma. Es asimismo del Estado de Paraná, en la frontera con Paraguay.

Junto con el apoyo de los gremios de la producción, el Congreso brasileiro, la diplomacia brasileira, autoridades de Foz de Yguazu y la Presidencia del Brasil, la prensa comercial paraguaya y brasileira jugó un rol clave apoyando a los colonos brasileiros y brasiguayos. En el caso de Ñacunday –así como en el de Marina Kue- la prensa comercial nunca difundió el hecho de que Agro Toro S.A., que reclamaba como suyas las tierras ocupadas por los campesinos, no posee título de propiedad sobre la misma, pero sin embargo la usurpa.

El conflicto en torno a las tierras se elevó aún más cuando –continuando la ocupación en Ñacunday y fomentándose otras ocupaciones como se citó más arriba- el Poder Ejecutivo paraguayo aprobó el 25 de octubre del 2011 el Decreto 7.525 que reglamenta la ley 2.352/05 de franja de seguridad fronteriza, luego de la presión ejercida por una movilización de más de 10.000 personas exigiendo la recuperación de las tierras mal habidas, e inició a comienzos de enero del 2012 la mensura judicial²⁴ de tierras en la zona este del país, en el departamento de Alto Paraná, donde la mayor parte de los colonos brasileiros y brasiguayos se encuentran ocupando tierras sin títulos de propiedad.

Poco después del inicio de la mensura, y en el marco de una fuerte campaña de la UGP –y sus organizaciones integrantes, principalmente la CAP- y los medios de comunicación masivos contra la ocupación de Ñacunday y contra la mensura de las tierras en el marco de la ley de fronteras, el Presidente de la Comisión Permanente del Congreso Paraguayo –Efraín Alegre- conformó una delegación de legisladores que visitó los distritos de Ñacunday y Santa Rosa, en Alto Paraná, dando un apoyo a los colonos brasileiros y a los brasiguayos. Asimismo, luego de la declaración de los congresistas brasileiros de su próxima visita a Paraguay, a comienzos de marzo la representante de los brasileiros en el extranjero se reunió con Efraín Alegre en Asunción, iniciando los contactos para la venida de los senadores brasileiros, que posteriormente no se concretó.

El mismo día de la Audiencia Pública en Brasil, el 27 de febrero, y en el marco de esta campaña, el presidente Fernando Lugo define la intervención del INDERT, destituyendo al anterior presidente Marciano Barreto –quien había impulsado la mensura judicial. Unos meses después, el interventor del INDERT –Emilio Camacho- declara que el gobierno paraguayo firmará un convenio con el gobierno brasileiro para el desarrollo de un catastro que permita inventariar las propiedades del INDERT, y que sería financiado por Brasil, lo que finalmente fue frenado, pero pese a ello, expresa –una vez más- el interés brasileiro en la legalización de las tierras ocupadas por los colonos brasileiros y brasiguayos.

En marzo 2012, informes de la agencia global de Inteligencia Stratfor²⁵ filtrados por Wikileaks (Página 12, 2012) sostienen que la agencia –que tienen entre sus clientes al Ministerio de Defensa de Brasil- sigue de cerca la disputa entre los campesinos y brasiguayos, y la considera la principal amenaza de seguridad en el Cono Sur. Stratfor siguió los conflictos de tierra de brasiguayos en el país desde el 2009, tanto a través de informaciones propias como a través de los medios paraguayos y brasileiros.

De acuerdo con los analistas de Stratfor, el gobierno brasileiro se ocupa activamente de defender a los brasiguayos, y le preocupaba la incapacidad del gobierno paraguayo para controlar las ocupaciones de tierra en el país, sobre todo porque muchos de los brasileiros y brasiguayos carecen de títulos de propiedad o poseen títulos dudosos. En ese sentido, la

²⁴ La mensura es el procedimiento de medición de una propiedad que permite verificar que sus dimensiones reales coincidan con las que aparecen en el título, y, a partir de ello, identificar excedentes fiscales.

²⁵ Stratfor Global Intelligence: <http://www.stratfor.com>

agencia sostuvo en sus informes entre julio 2011 y marzo 2012 que Brasil estaría dispuesto a intervenir militarmente en Paraguay para defender los intereses brasiguayos, pero que estaría analizando otras medidas no militares que permitan controlar el conflicto de tierras, lo que podría incluir un golpe de Estado (Página 12, 2012).

Tras el golpe de Estado en Paraguay en junio del 2012, la mensura judicial fue frenada y el auge de las ocupaciones campesinas mermó. Dos días después del golpe, brasiguayos solicitaron al gobierno brasileiro que reconozca al gobierno de facto de Federico Franco, y se reunieron con Franco unos días después, yendo finalmente –junto con parlamentarios brasileiros de la oposición- a reunirse con la presidenta Dilma para solicitar que reconozca al gobierno de Franco. Meses luego del golpe de Estado, tanto brasiguayos, colonos brasileiros como la UGP y los distintos gremios de terratenientes, declaraban que el país había retomado la paz y tranquilidad que había perdido durante las ocupaciones de tierra por parte de los campesinos en el periodo de Lugo. El tema de la titularidad de las tierras ocupadas por los colonos brasileiros y por los brasiguayos no volvió a ser tocado hasta hoy.

Dominación y latifundio: alianza de clases y Estado dependiente

Este conflicto permite analizar con claridad la alianza de la burguesía y los terratenientes paraguayos con los terratenientes brasileiros y brasiguayos ubicados en el país en torno al mantenimiento del latifundio.

Tanto los gremios de la producción -UGP, APS, CAP, ARP-, la prensa comercial -principalmente ABC Color- y los partidos políticos representantes de la burguesía y los terratenientes –Partido Colorado ANR y las principales facciones del Partido Liberal, PLRA- presionaron al gobierno paraguayo para desalojar las ocupaciones campesinas y frenar la mensura de las tierras, promovieron una campaña mediática de criminalización de las ocupaciones campesinas y ensalzamiento de los colonos brasileiros y brasiguayos y acompañaron las acciones de presión, como el tractorazo del 14 de julio.

Asimismo, se ve la movilización del Estado brasileiro en función a la defensa de los capitales brasileiros en el extranjero –expresado en su diplomacia, Presidencia, Congreso Nacional y ejército- y la presión desarrollada por éste sobre el Estado paraguayo –principalmente sobre el Poder Ejecutivo, el Congreso y la diplomacia- mostrando el rol del Estado brasileiro -como expresión político-jurídica del proyecto subimperialista de los capitales brasileiros- en defensa de los mismos.

Pese a acciones iniciales de sectores del gobierno paraguayo buscando defender la soberanía nacional –como la aprobación de la reglamentación de la ley de frontera y el inicio de la mensura judicial-, posteriormente frenadas por los mismos sectores del gobierno paraguayo, el caso demuestra la primacía del proyecto subimperialista y dependientista, y el rol que cumple el Estado paraguayo –como Estado dependiente- en la subordinación a la expansión subimperialista de los capitales brasileiros en el país, permitiendo y fomentando –por acción u omisión- el fortalecimiento y avance de los mismos.

Asimismo, permite denotar la pérdida de soberanía nacional del Estado paraguayo -característica de los Estados dependientes-, en tanto el Estado brasileiro interviene en una materia interna como los conflictos de tierra en territorio nacional, defendiendo a ciudadanos que jurídicamente son paraguayos –los brasiguayos- pero que política y económicamente son agentes de la expansión de los capitales brasileiros en Paraguay, y por ende, son tratados por el Estado brasileiro como ciudadanos brasileiros, cuando deberían regirse por la legislación y las autoridades nacionales paraguayas.

Anexión económica e integración subimperialista

Otro caso para analizar la alianza de clases y el rol del Estado es el avance de la anexión económica a través del régimen de maquila –que extrae la fuerza de trabajo del país para producir y exportar insumos necesarios para los monopolios del Brasil- y de la integración subimperialista a través de la desnacionalización de sectores de la producción –como el caso de la producción de carne, la comercialización de combustibles y la producción de cerveza, entre otros. En estos casos, los intereses de ambas burguesías –paraguaya y brasilera- se encuentran unidos, en tanto la ganancia de la burguesía paraguaya está asociada –de manera dependiente- a la de la burguesía brasilera, como analizaremos más abajo.

Como Estado dependiente, el Estado paraguayo –a través del Congreso Nacional y el Poder Ejecutivo- ha fomentado la expansión de capitales, la integración subimperialista y el régimen de maquila en las últimas décadas, planteándolo como una posibilidad de industrialización y desarrollo económico nacional. La ley 60/90 de Promoción de Inversiones para el Desarrollo Económico, la 117/91 de Inversiones, la 523/95 de Zonas Francas y la 1064/97 De la Industria Maquiladora de Exportación brindan el marco jurídico necesario para que los capitales extranjeros anexiones zonas económicas e integren imperialista y subimperialistamente sectores de la producción nacional.

La propuesta de desarrollo planteada a través del régimen de maquila y la desnacionalización de sectores productivos expresa la concepción dependiente de desarrollo de la burguesía paraguaya de fomentar su desarrollo asociado, de manera dependiente, a los capitales extranjeros.

Se puede analizar el apoyo del Estado paraguayo al estudiar las condiciones establecidas por la legislación sobre la materia, donde se entrega soberanía nacional al exonerar de aranceles e impuestos a las empresas extranjeras, dejando éstas ningún beneficio al país. Los capitales extranjeros beneficiados por la legislación extraen recursos naturales y fuerza de trabajo sobreexplotada, utilizan la energía y el suelo paraguayo, controlando sectores de la producción –en el caso de la desnacionalización- y/o exportando la producción de nuevo a la matriz o a otros mercados extranjeros –en el caso del régimen de maquila.

En el caso de la maquila, el Poder Ejecutivo –principalmente a través del Ministerio de Industria y Comercio, del cual depende el Consejo Nacional de las Industrias Maquiladoras de Exportación (CNIME)- ha promovido a través de reuniones bilaterales y reuniones de trabajo con empresarios extranjeros la expansión de capitales al país para su trabajo en el marco del régimen de maquila, así como ha fomentado la inversión extranjera en el país en el marco de las demás legislaciones. El 30 de abril del 2011, en la Municipalidad de Hernandarias –ciudad fronteriza con Brasil- se realizó la primera Expo Maquila, que contó con apoyo tanto del MIC como de la Presidencia de la República.

El Estado brasilero, como expresión jurídico-política del proyecto subimperialista, ha brindado importantes apoyos a la expansión de los capitales brasileros al país, tanto para evitar la caída de la tasa de ganancia de los grandes monopolios –como el petróleo-, así como para fomentar la producción de insumos necesarios por los monopolios brasileros a menor costo –y con ello hacer frente principalmente a la expansión de las manufacturas chinas en la región. Asimismo, los monopolios reciben el apoyo del Estado brasilero para exportar desde sus filiales en Paraguay a otros países, haciendo uso de aranceles preferenciales que Paraguay posee y que Brasil perderá en enero del 2014 –principalmente el Sistema General de Preferencias de la Unión Europea.

El BNDES, a partir de sus diversas líneas de crédito, representa uno de los más importante apoyos del Estado brasilero a la expansión de los capitales brasileros. A la par de la

modificación del estatuto del BNDES en el 2003 que permitió al mismo financiar la expansión de monopolios brasileños al exterior –a través de BNDES Limited-, en junio del 2011 el gobierno brasileño habilitó una nueva línea de crédito, el BNDES Exim, con el objetivo de apoyar la exportación de productos brasileños y contribuir a la integración regional, es decir, a la expansión de capitales brasileños para la integración subimperialista y la anexión económica.

BNDES Exim Automático firmó contrato con el Banco do Brasil, por un valor de hasta 200 millones de dólares, para la financiación de las exportaciones brasileñas de máquinas y equipamientos a países de América Latina, entre ellos, Paraguay, y en diciembre 2012 amplió esta línea de crédito firmando contrato con el Banco Latinoamericano de Comercio Exterior (Bladex), por valor de hasta 50 millones de dólares.

Dentro la financiación de la línea de crédito, se destaca el apoyo a los bienes de capital, principalmente máquinas e implementos agrícolas, máquinas industriales, buses y camiones, generadores y transformadores y equipamientos de telecomunicaciones (BNDES, 2011). En Paraguay, la línea de crédito trabaja a través de los bancos do Brasil, Itaú, Continental, BBVA y Regional. A octubre 2013, BNDES Exime contaba con 17 operaciones en Paraguay por un valor de 30 millones de dólares, representando Paraguay el segundo país en número de operaciones y valor del mundo, y el primer país de América Latina en liberaciones, siendo los insumos para el agro las principales inversiones –maquinaria agrícola, silos, carrocerías, equipamientos, etc. (Cameron, 2013).²⁶

La burguesía industrial brasileña es una de las más interesadas en la expansión de sus capitales al Paraguay, principalmente en el marco del régimen de maquila, sobre todo por las pérdidas que está sufriendo frente a la competencia china, así como las pérdidas que sufrirá –principalmente en el rubro de cueros y textiles- con el cese del sistema general de preferencias de la Unión Europea (FIESP en Rojas de Cerqueira, 2012). Asimismo, la burguesía industrial paraguaya se encuentra interesada tanto en la expansión de capitales extranjeros hacia sectores de la producción como hacia el régimen de maquila, y es –junto con el Estado paraguayo- una de las principales impulsoras de la entrada de capitales extranjero al país y del régimen de maquila, dado que su proyecto de desarrollo se basa en el desarrollo asociado a los capitales extranjeros.

En el Seminario Internacional Oportunidades de Inversión en Paraguay realizado en abril 2013 en la sede de la FIESP en San Pablo, DENDE, UIP y dos empresas del Foro Brasil –Fukujira y Tecnomyl- presentaron los beneficios para los capitales brasileños de invertir en Paraguay, expresándose con claridad los ejes que rigen el proyecto subimperialista y dependentista del desarrollo asociado.

DENDE planteó que la inversión de los capitales brasileños en el país soluciona simultáneamente el problema de la competitividad brasileña –elevándola- y el problema de la falta de desarrollo en Paraguay (Acosta Garbarino, 2013), suponiendo ello que el desarrollo del país se dará de manera asociada a la expansión de los capitales y monopolios extranjeros en el país. Al mismo tiempo, DENDE resaltó como beneficios para los capitales los distintos regímenes de exenciones tributarias –como el régimen de maquila, la ley 60/90, las zonas francas, entre otros- y sostuvo –como incentivo- que la energía es barata y la mano de obra –mayoritariamente joven- es asimismo barata y fácilmente explotable (Barreto, 2013).

²⁶ No entraremos aquí a analizar las fuentes de crédito de organismos internacionales, como el Grupo BID, por centrarnos en el estudio del Estado brasileño y, en ese sentido, únicamente del BNDES. Sin embargo, para un análisis a profundidad del apoyo del capital financiero a la expansión de las empresas brasileñas en el mundo, los organismos internacionales deben ser tenidos en cuenta.

Fukujira resaltó la posibilidad de producir en la frontera de Brasil con los costos de Paraguay – lo que mencionamos anteriormente- (Fukujira, 2013), y Tecnomyl (2013) resaltó el menor costo de la energía, la exención tributaria y la estabilidad de la moneda en Paraguay, así como la falta de organización de la clase trabajadora paraguaya y la posibilidad de sobreexplotarla, alabando que no existen huelgas en el sector privado, que la estabilidad laboral y los derechos laborales son menores que en Brasil, así como que el salario es mucho menor en Paraguay que en Brasil²⁷.

La FIESP, tanto con el seminario realizado así como con investigaciones realizadas desde su Departamento de Relaciones Internacionales y Comercio Exterior, fomenta la expansión de los capitales brasileiros al Paraguay, sobre todo en el marco de la baja de la tasa de ganancia ocurrida por el aumento de costos de producción en Brasil –lo que es conocido como el “Costo Brasil”-, la competencia china, y la pérdida de preferencias arancelarias. En uno de sus estudios, la FIESP resalta que la expansión de capitales al Paraguay permitirá recuperar la competitividad internacional, resaltando los bajos costos de Paraguay en materia de salarios, energía, impuestos y suelo.

Costos de producción Paraguay - Brasil

Confección	Brasil	Paraguay	Diferencia
Salario hora			
Trabajador calificado (US\$/h)	10,11	3,9	-61,40%
Trabajador no calificado (US\$/h)	4,24	2,65	-37,50%
Insumos / mantenimiento			
Mantenimiento predial anual (US\$/m2)	508	280	-44,90%
Energía eléctrica (US\$/kwh)	0,11	0,04	-63,60%
Corte/Terminación (US\$/m)	3,08	2,05	-33,40%
Costura (US\$/m)	2,56	2,05	-19,90%
Tasa de interés			
Capital de giro	15,10%	9%	-40,40%

Fuente: publicación de ABC Color, sobre DEREX / Departamento de Comercio y Negocios Internacionales FIESP - CIESP

La UIP -que posee como asociados a la mayor parte de las empresas grandes y medianas del país - defiende la integración subimperialista y plantea a la maquila como proyecto de desarrollo industrial país. Desde su gremio, fomenta el régimen de parques industriales –zonas especiales para maquilas-, las zonas especiales –régimen de exención tributaria- y la ley de ensamblaje –para maquilas de ensamblaje de alta tecnología (UIP 2013a; UIP 2013b) tanto en

²⁷ Tecnomyl resalta que en Brasil la mano de obra posee 80% de encargos sobre el salario, y en Paraguay sólo 16%.

sus posiciones públicas, su presentación de las posibilidades de expansión de capitales extranjeros en el país así como en las capacitaciones dadas a sus socios²⁸.

Burguesías aliadas y Estados al servicio del capital

Tanto el Estado brasileiro –a través de líneas de financiamiento público a la expansión de los capitales- así como el Estado paraguayo -a través de la legislación y la gestión del Poder Ejecutivo- promueven y apoyan la anexión económica del Paraguay a través del régimen de maquila y la integración subimperialista de sectores de la producción.

La burguesía paraguaya y el Estado a su servicio mantienen un proyecto de desarrollo asociado y dependiente de los capitales extranjeros, y pese a transferir recursos al exterior, mantiene sus ganancias a partir de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo paraguaya.

A través de sus gremios – como la UIP- y la prensa –como ABC Color-, la burguesía paraguaya aliada a la burguesía brasileira articulada en la FIESP, promueve tanto en el Brasil como en el extranjero la expansión de los capitales brasileiros y extranjero al país, y defienden la anexión económica a través del régimen de maquila, así como la integración subimperialista a través de la expansión de los monopolios brasileiros al país.

El énfasis que da tanto la burguesía brasileira como la burguesía paraguaya a los costos en Paraguay, principalmente la energía y la mano de obra barata y no organizada, expresa la base sobre la cual se sustentan las ganancias de ambas, en el marco de las economías dependientes: la superexplotación de la fuerza de trabajo, y determina a su vez la profundización de esta superexplotación como mecanismo de generación de más riqueza a ser apropiada por la burguesía en el marco de su proyecto de desarrollo asociado.

Conclusiones

Enclave, integración subimperialista y superexplotación

El desarrollo capitalista subimperialista brasileiro en la actualidad se encuentra ampliando el control que posee sobre las materias primas y la fuerza de trabajo sobreexplotada en otros países, e impulsando una integración subimperialista de sectores de la producción a las cadenas productivas brasileiras, en el marco de la necesidad de sus monopolios y capitales financieros de expandirse para evitar la caída de su tasa de ganancia, y de fortalecer su disputa con otros países, principalmente Estados Unidos y China.

La agenda del subimperialismo brasileiro en Paraguay profundiza el control de enclave sobre la tierra –a través de los brasileiros y brasiguayos- y la energía, incorporando la anexión económica a través del régimen de maquila y la integración subimperialista de sectores estratégicos de la producción, como la industria de la carne. Con el crecimiento de los monopolios brasileiros, tanto financieros como de la industria y la agricultura extensiva, la tendencia de los capitales brasileiros es profundizar cada vez más su control de materias primas en otros países, expandir sus monopolios integrando subimperialistamente sectores de la producción y extraer la fuerza de trabajo de los países dependientes.

El avance del subimperialismo y, por ende, de la dependencia paraguaya profundiza las dos principales características de las economías dependientes (Marini, 1974), incrementando la superexplotación de la fuerza de trabajo paraguaya –aumentando la cantidad de personas que se encuentran desempleadas como ejército industrial de reserva, y manteniendo salarios bajos

²⁸ UIP posee un convenio con el Foro Brasil, en el marco del cual realiza un descuento del 10% en las capacitaciones a las empresas y funcionarios del Foro.

que no permiten reponer siquiera la fuerza de trabajo gastada en una jornada laboral- y ampliando la separación de las fases del ciclo del capital, avanzando sobre una estructura de producción de mercancías que se realizan en el mercado externo –soja, carne, cereales, etc.-, desvinculada de la necesidad de consumo de las masas, que quedan cada vez más insatisfechas.

La necesidad de una expansión cada vez mayor por parte de la burguesía brasilera expresa la tendencia de la política exterior del Estado brasilero, de promoción de la expansión de capitales y monopolios a otros territorios, a través de su diplomacia y créditos, para el desarrollo de nuevos enclaves de control de materia prima y de extracción de plusvalía generada por la fuerza de trabajo sobreexplotada, así como de integración subimperialista. En ese sentido, es importante analizar el actuar de Brasil en el continente africano, así como en el Caribe, específicamente a partir de la ocupación militar en Haití, dirigida por Brasil²⁹.

Un punto importante para la profundización del estudio del subimperialismo es el análisis de los capitales brasileros en expansión, de manera a determinar el origen de los mismos, sean capitales de origen brasilero o de origen transnacional asentados en Brasil, y comprender, desde allí, los intereses, las cooperaciones y disputas en las fracciones de clase de la burguesía brasilera –así como internacional- vinculada a la expansión de dichos capitales y monopolios.

El proyecto asociado de la burguesía paraguaya

El proyecto asociado de la burguesía paraguaya tendrá un auge en estos siguientes años, a partir de las ganancias que serán generadas con la expansión cada vez mayor de capitales y monopolios extranjeros al país –en gran parte brasileros- y el mantenimiento del régimen de sobreexplotación de la fuerza de trabajo paraguaya. Sin embargo, puntos de disputa y competencia entre la burguesía brasilera y paraguaya, como el control y usufructo de la energía eléctrica nacional, marcan los límites y la contradicción del proyecto dependiente asociado, que frena el desarrollo de las fuerzas productivas y obliga a la burguesía paraguaya a subordinarse al control de los capitales extranjeros en el país.

El Estado paraguayo, como estado dependiente y por su proyecto asociado, entrega su soberanía nacional a partir de las acciones del Poder Ejecutivo, el Congreso y la diplomacia. Con ello, el Estado paraguayo cede la posibilidad de un desarrollo nacional independiente basado en el desarrollo de las fuerzas productivas y el usufructo de la energía, la tierra y los recursos del país para su desarrollo.

Las tensiones subimperialistas y el proyecto del gobierno encabezado por Cartes

El gobierno encabezado por Horacio Cartes, producto del golpe de Estado del 2012, impulsa la profundización del proyecto dependiente, a partir de su plan de ampliar la integración subimperialista con la entrada de un importante flujo de capitales y monopolios extranjeros al país, principalmente brasileros.

Tres son los principales puntos de la agenda bilateral de Cartes con Brasil en la actualidad, que marcan su accionar. El primer punto consiste en fomentar el ingreso de capitales y monopolios brasileros y extranjeros radicados en Brasil, profundizando la dependencia en el marco del proyecto asociado, con fracciones de la burguesía paraguaya aliadas –y por ende, subordinadas- a la burguesía brasilera. Esta es la base material de la alianza de las fracciones de clase que se encuentran apoyando el proyecto encabezado por el gobierno actual, que implica el incremento de sus tasas de ganancia sobre la base de la expansión del enclave del agronegocio controlado por Brasil, la profundización de la sobreexplotación de la fuerza de

²⁹ La MINUSTAH, Misión de las Naciones Unidas por la estabilización en Haití, mantiene una ocupación militar en territorio haitiano desde el 2004 y es liderada por el ejército brasilero.

trabajo paraguaya y la entrada de un importante flujo de capitales y monopolios extranjeros para la constitución de nuevos enclaves, la anexión económica a través del régimen de maquila y la integración subimperialista a través del control de sectores de la producción, como la industria de la carne, los combustibles, la cerveza, entre otros.

El segundo punto es el mantenimiento de la actual situación del control brasileiro sobre Itaipú, tanto en términos del control brasileiro sobre la producción y el usufructo de la energía, como la posibilidad de ocupación militar, el manejo de la entidad binacional y el pago de la deuda espuria por parte del Estado paraguayo. El gobierno de Cartes ha declarado que la deuda de Itaipú estará saldada en el 2023 y que allí Paraguay podrá disponer libremente de su energía (ABC Color, 2013g), lo que implica que su gobierno no planteará renegociar la deuda ni el Tratado antinacional de Itaipú, y mantendrá el actual pago a la misma.

Por último, el tercer punto clave de esta relación consiste en la legalización de las tierras ocupadas por brasileros y brasiguayos en el país, recurrente tema de la agenda brasileira con Paraguay. En torno a este punto, Cartes ha declarado –primeramente en su periodo de campaña electoral interna en el Partido Colorado, luego en la campaña electoral nacional y, por último, al ser electo- que solucionará esta problemática, respetando la propiedad privada, y manifestó la posibilidad de realizar un catastro de tierras financiado por el gobierno brasileiro. El catastro financiado por Brasil –que es una oferta recurrente del gobierno brasileiro desde el 2009- implicaría la posibilidad de legalizar las tierras ocupadas por brasileros y brasiguayos que carecen de títulos o que se encuentran en situación irregular, consolidando con ello el control brasileiro de enclave sobre un importante porcentaje de la tierra en el país, principalmente en las zonas fronterizas, estratégicas tanto en términos de producción como de seguridad y soberanía nacional.

Estos tres puntos expresan la agenda que Brasil ha venido desarrollando en las últimas décadas, plasmada en las diversas acciones de su diplomacia y Ejecutivo, principalmente. Con la expansión de monopolios y capitales, el mantenimiento del control de enclave sobre la energía y la legalización de las tierras ocupadas por brasileros y brasiguayos, el escenario que se prevé presenta la profundización del avance subimperialista brasileiro en el país y, en consecuencia, la profundización de la dependencia paraguaya, analizada más arriba.

Desafíos del proyecto de desarrollo independiente

El principal desafío que se concluye de la presente investigación radica en la necesidad de la construcción del proyecto de desarrollo nacional soberano e independiente, comprendiendo que dicha independencia es la única base que logrará asegurar un proyecto de integración regional sustentado en la interdependencia, y no en la subordinación.

En ese sentido, la investigación expone la problemática que representa el desarrollo capitalista tanto en Brasil como en Paraguay. Para la burguesía brasileira, clase dominante de dicho país, la llegada del capitalismo a la fase subimperialista exige el desarrollo de la expansión de sus monopolios y capitales, por lo que su política expansionista es una necesidad para evitar la caída de su tasa de ganancia, dado que mantiene el régimen de explotación del trabajo y generación de plusvalor apropiada por ella.

Para la burguesía paraguaya y los terratenientes, clase dominante en el país, la asociación con los capitales y monopolios extranjeros constituye una necesidad para evitar perder ganancias dentro de una competencia con los mismos. En ese sentido, la subordinación al capital extranjero le permite desarrollarse de manera dependiente, en tanto no pierde ganancias al mantener el régimen de sobreexplotación de la fuerza nacional de trabajo. Sin embargo, sobre la base del latifundio semi feudal, la dominación imperialista y subimperialista y la sobreexplotación de la fuerza del trabajo, el desarrollo asociado estará siempre limitado por

estas contradicciones fundamentales, por lo que no se podrá avanzar hacia un desarrollo integral e independiente.

Tanto el subimperialismo brasilero como la asociación dependiente paraguaya son proyectos de desarrollo que no podrán sustentarse en el tiempo, ya que en sus propias contradicciones se expresan las limitaciones de los mismos. Con el horizonte en un desarrollo integral de todo el pueblo brasilero y paraguayo, la organización del trabajo basada en la explotación y la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, así como en el control monopólico de los recursos naturales, debe avanzar hacia la superación de dicho orden, evitando con ello la sistemática caída de la tasa de ganancia de los monopolios y, por ende, sin requerir de la expansión, la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y el control de las materias primas en otros países para su reproducción.

La interdependencia de los pueblos será posible toda vez que los países superen las relaciones de producción basadas en la explotación y sobreexplotación de la fuerza del trabajo, ya que, como sostiene Marini, “el fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra” (Marini, 2007:102). Esto, empero, implica necesariamente la superación del orden del capital.

Notas

* El presente artículo es un extracto del libro del mismo nombre, editado por CyP y que será presentado en las siguientes semanas.

** Cecilia Vuyk es politóloga, paraguaya, investigadora de CyP. Su línea de investigación es “Imperialismo y dependencia”.

Bibliografía

- AB Inbev 2013 Country information (Bruselas) en http://www.ab-inbev.com/go/about_abinbev/country_information
- ABC Color 2008 (Asunción) 09 de agosto
- ABC Color 2008b (Asunción) 14 de octubre
- ABC Color 2009 (Asunción) 25 de julio
- ABC Color 2009b (Asunción) 26 de julio
- ABC Color 2011 (Asunción) 23 de marzo
- ABC Color 2012 (Asunción) 27 de noviembre
- ABC Color 2013 (Asunción) 11 de febrero
- ABC Color 2013a (Asunción) 09 de abril
- ABC Color 2013b (Asunción) 02 de mayo
- ABC Color 2013c (Asunción) 11 de abril
- ABC Color 2013d (Asunción) 18 de mayo
- ABC Color 2013e (Asunción) 20 de abril
- ABC Color 2013f (Asunción) 21 de abril
- ABC Color 2013g (Asunción) 23 de abril
- ABC Color 2013h (Asunción) 26 de abril
- ABC Color 2013i (Asunción) 30 de abril
- Abente, Diego; Borda, Dionisio (ed) 2012 El Reto del Futuro. Asumiendo el legado del bicentenario (Asunción: Ministerio de Hacienda, CAF)
- Acosta Garbarino, Alberto 2013 Oportunidades de Inversión en Paraguay (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>

- Acuerdo del 25 de julio 2009 “Construyendo una nueva etapa en la relación bilateral Paraguay – Brasil” (Asunción: Presidencia)
- Aduanas 2013 Ranking de Mayores Exportadores 2010 en www.aduanas.gov.py
- Aduanas 2013 Ranking de Mayores Exportadores 2011 en www.aduanas.gov.py
- Aduanas 2013 Ranking de Mayores Exportadores 2012 en www.aduanas.gov.py
- AFD 2013 Informe a julio 2013 (Asunción) en www.afd.gov.br
- Agrofertil, Tecnomyl 2013 Oportunidades em Paraguai (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- Almeida, André; Cretoiú, Sherban Leonardo 2002 Internacionalização de empresas: a experiencia brasileira e o contexto latino-americano (Sao Paulo: Fundação Dom Cabral)
- América Economía 2013 Ranking 25 empresas más grandes de América Latina en <http://rankings.americaeconomia.com/2012/bancos/ranking25.php>
- América Economía 2013 Ranking 500 empresas más grandes de América Latina en <http://rankings.americaeconomia.com/2012/las-500-empresas-mas-grandes-de-america-latina/>
- ARP 2013 Noticias (Asunción) en www.arp.org.py
- Balmelli, Carlos Mateo 2011 Itaipú. Una reflexión ético-política sobre el poder (Asunción: Aguilar)
- Banco do Brasil 2010 Historia (Sao Paulo) en www.bb.com.br
- Barreto, César 2013 Invertir en Paraguay. Ventajdas e Incentivos (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- BCP a, 2012 Boletín de Inversión Extranjera Directa (Asunción) en www.bcp.gov.py
- BCP b, 2012 Boletín de Comercio Exterior (Asunción) en www.bcp.gov.py
- Bianco, Carlos; Moldova, Pablo; Porta, Fernando 2008 La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina (Santiago de Chile: CEPAL)
- BNDES 2013 Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (Sao Paulo) en www.bndes.gov.br
- Caccia Bava, Silvio 2009 "Gigante pela própria natureza" en Le Monde Diplomatique Brasil (Sao Paulo) fevereiro
- Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas, 2013 (Asunción) en www.capeco.com.py
- Cameron, Marcio 2013 Líneas de financiamiento del BNDES en el exterior (Asunción: Seminario Foro Paraguay Brasil)
- Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)
- Canese, Ricardo 1996 Corrupción en Itaipú: delito impune (Asunción: Biblioteca La Nación)
- Canese, Ricardo; Mauro, Luis Alberto 1985 Itaipú: dependencia o desarrollo (Asunción: Araverá)
- CAPECO 2013 Datos del año (Asunción) en www.capeco.org.py
- CIA 2012 The world factbook en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/br.html>
- Coelho Fernandes, Tiago 2008 "Entre Bolívar e Monroe: o Brasil nas relações interamericanas" en Suarez, Luis Las relaciones interamericanas. Continuidades y cambios (Buenos Aires: CLACSO)
- Comisión Verdad y Justicia Paraguay (CVJ) 2008. Tierras Mal Habidas. Informe Final, Anive haguâ oiko (Asunción: Comisión Verdad y Justicia Paraguay - CVJ)
- CONISE 2009 "Pelos direitos do povo paraguaio em Itaipú: Campanha pela soberania Hidrelétrica" en Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)

- Contraloría General de la República 2012 Segundo Informe Avance de Auditoría Examen Especial Deuda de la Entidad Binacional Itaipú (Asunción: CGR)
- Creydt, Oscar 2004 Frente al peligro brasileiro: lucha unida de todos los patriotas. 1870 – 1970 “¡Vencer o Morir!” (Asunción: Adelante)
- Creydt, Oscar 2007 Formación Histórica de la Nación Paraguaya. Pensamiento y vida del autor, tercera edición revisada y ampliada (Asunción: Servilibro)
- Da Mota Menezes, Alfredo 1990 La herencia de Stroessner (Asunción: Carlos Shauman)
- Debernardi, Enzo 1996 Apuntes para la historia política de Itaipú (Asunción: Gráfica Continua S.A.)
- Departamento de Agricultura de Estados Unidos USDA en ARP 2013 (Asunción) en www.arp.org.py
- Doratioto, Francisco 2011 Un relación compleja. Paraguay y Brasil 1889-1954 (Asunción: Tiempo de Historia)
- Fagundes Vizentini, Paulo 2008 Relações internacionais do Brasil. De Vargas a Lula 3ra edición revisada y ampliada (Sao Paulo: Fundação Perseu Abramo)
- Fogel, Ramón, Riquelme, Marcial 2005 Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza (Asunción: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios)
- Fontes, Virginia 2010 O Brasil e o capital-imperialismo: teoria e historia 2da edición (Rio de Janeiro: ESPJV/Editora UFRJ)
- Forbes 2013 Ranking de las mayores empresas en http://www.forbes.com/global2000/#page:5_sort:0_direction:asc_search:_filter:All%20industries_filter:All%20countries_filter:All%20states
- Foro Brasil Paraguay 2013 (Asunción) en www.forobrasil.org.py
- Fujikura 2013 Fujikura Automotivo Paraguay S.A. (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- Glauser, Marcos 2009 Extranjerización del territorio paraguayo (Asunción: Base IS)
- Goldman Sachs 2009 Global Economics Paper Nº 153
- Gouvea, Raul; Bierrenbach, Tharcisio 2004 "Uma estratégia de internacionalização: as multinacionais brasileiras" en Revista de Economía & Relações Internacionais (Sao Paulo: FUNDAÇÃO ARMANDO ALVARES PENTEADO) Vol. 3, Nº 5
- Grupo de Trabajo Teoría Marxista de la Dependencia, Sociedad Brasileira de Economía Política, Portal <http://imperialismoedependencia.org/blog/textos-para-baixar/textos-atuais-em-torno-a-tmd/>
- HEDLA, Núcleo de Historia Económica da Dependencia Latinaamericana, Portal <http://www.ufrgs.br/hedla/>
- Herken, Juan Carlos 1975 "Desarrollo capitalista, expansión brasileira y condiciones del proceso político en el Paraguay" en Nueva Sociedad (San José) Nº 17.
- INDERT, 2011 COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA: El Indert y el caso Ñacunday (Asunción: INDERT)
- Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística 2013 Datos generales en www.ibge.gov.br
- Itaú 2013 About Itau en <http://www.itau.com>
- Itaú Brasil 2013 Financiamentos longo prazo (Sao Paulo) en <http://www.itau.com.br/empresas/creditos-financiamentos/longo-prazo/bndes/>
- Laíno, Domingo 1977 Paraguay: fronteras y penetración brasileña (Asunción: Cerro Corá)
- Lenin, Vladimir 2009 (1916) Imperialismo, fase superior del capitalismo (Buenos Aires: Luxemburg).
- Luce, Mathias 2007 O subimperialismo brasileiro revisitado- a política de integração regional do governo Lula (2003-2007) (Porto Alegre: Universidad Federal do Rio Grande do Sul)

- Luce, Mathias 2010 El subimperialismo brasileño en Bolivia y América Latina (La Paz: bolpress)
- Luce, Mathias 2011 A economia política do subimperialismo em Ruy Mauro Marini: uma história conceitual (São Paulo: Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH)
- Luce, Mathias 2011 A TEORIA DO SUBIMPERIALISMO EM RUY MAURO MARINI-contradições do capitalismo dependente e a questão do padrão de reprodução do capital. A História de um conceito (Porto Alegre: Universidad Federal do Rio Grande do Sul)
- Marini, Ruy Mauro 1965 "La interdependencia brasilera y la integración imperialista" en Monthly Review (New York) Vol. 7, Nº 7, diciembre
- Marini, Ruy Mauro 1977 "La acumulación capitalista y el subimperialismo" en Cuadernos Políticos (México DF: Era) Nº 12, abril-junio
- Marini, Ruy Mauro 2005 (1991) "Memoria" en Traspadini, Roberta y Stédile, Joao Pedro (orgs). Ruy Mauro Marini. Vida e obra (Sao Paulo: Expressao Popular)
- Marini, Ruy Mauro 2007 (1973) "Dialéctica de la dependencia" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007b (1966) "La dialéctica del desarrollo capitalista brasilero" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007c (1973) "En torno a dialéctica de la dependencia" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007d (1978) "Las razones del neodesarrollismo (respuesta a F.H. Cardozo y J. Serra)" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2013 (1991) "Brasil: da ditadura á democracia 1964-1990" en Ruy Mauro Marini Escritos (México DF: UNAM) en <http://www.marini-escritos.unam.mx/>
- Marvulle Bueno, Fábila; Seabra, Raphael 2009 A teoria do subimperialismo brasileiro: notas para uma (re)discussão contemporânea, en <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=explorer&srcid=0BzrIGIk8D8T2UFFV5XcyN213YzQ>
- Masi, Fernando 2008 Inserción económica de Paraguay en el mundo, Notas para el debate electoral 2008 (Asunción: CADEP)
- Ministerio de Agricultura y Ganadería 2008 Censo Agropecuario Nacional (Asunción: MAG)
- Mora, Frank 1993 La política exterior del Paraguay (1811-1989) (Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos)
- Novoa, Luis Fernando 2009 "O Brasil e seu desbordamento: o papel central do BNDES na expansão das empresas transnacionais brasileiras na América do Sul" en Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)
- O'Donnell, Santiago 2012 "Tensión fronteriza por la cuestión brasiguaya" en Página 12 (Buenos Aires) marzo
- Oxilia, Victorio 2009 Raízes Socioeconômicas da Integração Energética na América do Sul: análise dos projetos Itaipu Binacional, Gasbol e Gasandes (São Paulo: Tesis de Doctorado, Programa de Pos Graduación en Energía, EP, FEA, IEE e IF de la Universidad de São Paulo)
- Paraguay.com 2012 (Asunción) 29 de marzo
- Parquet, Reineiro 1987 Las empresas transnacionales en la economía paraguaya (Santiago de Chile: CEPAL)

- Pastore, Carlos 2008 (1972) La lucha por la tierra en el Paraguay (Asunción: Intercontinental)
- Petrobrás 2013 Quienes somos (Sao Paulo) en <http://www.petrobras.com/es/home.htm>
- Planalto 2013 en <http://www2.planalto.gov.br/vice-presidente/pef/pef>
- PNUD Paraguay 2010 "Sector rural paraguayo: una visión general para un diálogo informado" en Cuadernos de Desarrollo Humano (Asunción: ONUD Paraguay) Nº 7, diciembre
- Puerto Sanz, Luis Miguel 2002 La internacionalización del capital y la integración económica en el sector energético: el caso de Itaipu 1976-1991 (Madrid: Tesis de Doctorado en Economía, Universidad Complutense de Madrid) en <http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/S/2/S2009001.pdf>
- Regalado, Roberto 2012 La izquierda latinoamericana en el gobierno, ¿alternativa o reciclaje? (México DF: Ocean Sur)
- Rodríguez Silvero, Ricardo et al. 1985 Las transnacionales en el Paraguay (Asunción: Editorial Histórica – Fundación Frierich Naumann)
- Rojas de Cerqueira, Gustavo (2012) La Inversión Brasileña Directa en Paraguay. Características, Motivaciones y Perspectivas (OBEI, CADEP: Asunción)
- Rojas, Luis 2009 Actores del agronegocio en Paraguay (Asunción: BASE-IS - Diakonía)
- Rolón, José Aparecido 2010 Paraguai: transicao democrática e política externa (Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo)
- Scavone Yegros, Ricardo; Brezzo, Liliana 2011 Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay (Asunción: el Lector / ABC Color)
- Secretaria Ejecutiva CNIME 2013 Datos maquila (Asunción: CNIME)
- Senacsa 2013 Informes (Asunción) en <http://www.senacsa.gov.py/web/index.php?pagina=noticias>
- Souchaud, Sylvain 2007 (1997) Geografía de la migración brasileña en Paraguay (Asunción: UNFPA, ADEPO)
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes al fisco 2010 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes al fisco 2011 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes al fisco 2012 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IMAGRO 2010 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IMAGRO 2011 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IMAGRO 2012 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IRACIS 2010 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IRACIS 2011 en www.set.gov.py
- Sub Secretaría de Tributación 2013 Ranking de mayores aportes IRACIS 2012 en www.set.gov.py
- Superintendencia de Bancos BCP 2013 Informes (Asunción) en www.bcp.gov.py
- Tavares, Márcia 2006 Investimento brasileiro no exterior: panorama e considerações sobre políticas públicas (Santiago de Chile: CEPAL)
- Traspadini, Roberta y Stédile, Joao Pedro (orgs) 2005 Ruy Mauro Marini. Vida e obra (Sao Paulo: Expressao Popular)

- UIP 2013a Apoyo de la UIP a ley de ensamblaje (Asunción) en <http://www.uip.org.py/?p=1043> apoyo de UIP a la ley de ensamblaje
- UIP 2013b Desarrollo de talleres sobre parques industriales (Asunción) en <http://www.uip.org.py/?p=1319> desarrollo de talleres sobre parques industriales y zonas especiales
- Última Hora 2012 (Asunción) 29 de noviembre
- Vale columbia Center on sustainable Intenational Investment 2013 Leveraging Paraguay's Hydropower for Sustainable Economic Development en <http://www.vcc.columbia.edu/content/leveraging-paraguays-hydropower-sustainable-economic-development>
- Vuyk, Cecilia 2012 El debate de la dependencia en el estudio de la relación Paraguay-Brasil en los 70 en la bibliografía paraguaya (Asunción: Tesina para acceder al título de Licenciada en Ciencia Política, Universidad Católica de Asunción)
- Zibechi, Raúl 2006 Brasil y el difícil camino hacia el multilateralismo (Programa de las Américas del International Relations Center - IRC) en www.ircamericas.org
- Zibechi, Raúl 2013 Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo (México DF: Bajo Tierra Ediciones)

* * *